

Leg. 1.º

t

N.º 7.º

A/ Comedia Nueva

El Amor como ha

desen.  
Tea 1.º - 1.º - 7.º

Juan. 1.º

Ap. 1.º

Personas.

El Rey de Nápoles. . . . .	Huerta.
El Conde de San d'Alonso . . . . .	Galan.
J <sup>n</sup> Fanton, Marques. . . . .	Robles.
J <sup>n</sup> Beltran, Ministro del Rey . . . . .	Ruano.
Rodulfo, Criado de	} Vicente Ramos
Teodora, Duquesa de Calabria. . . . .	
Fabrizio, Criado de . . . . .	Romero
Isabela, Marquesa de Vitorbo. . . . .	Dybañez.
Princessa Infanta, hermana del Rey . . . . .	<del>Romero</del>
Oras y Villanor. . . . .	Dama
Alenga } Villanor. . . . .	Gracioso
Chaparro Alcalde . . . . .	Morales
Villanor y Villanor. . . . .	Coronado.
Padre y Monico. . . . .	M <sup>on</sup> . Cano. Correa
	M <sup>on</sup> in. Paulino. Gonz <sup>z</sup>

no o aya



<sup>t</sup>ormada 1<sup>a</sup>

Para larga de una Aldea. En el foro vinta del Palacio de Campo del  
Rey de Napoles. A la ing<sup>a</sup> de arboles gueros, y a la d<sup>ra</sup> on halo.  
Salen cantando y baylando al comen de sonajas, panderos y  
Caramueles Br<sup>as</sup>, Menga, y los demas Villanos, y Villanas  
que pudieren. detras Trabela en traje de hombre, y Fabricio  
con botas, y espuelas.

Cantan - - El Conde de los Alamos,  
huesped de nuestra Aldea,  
sea bien venido,  
bien benido sea.

Salir  
por fuera  
bajar

Cantemos, baylemos  
con gozo, y fienza,  
que el Alcalde a tal huesped  
asi celebra.  
El coro siga,  
y el Conde de los Alamos  
por siglos viva.

Trab. - Yo os estimo, como es fuenza  
amigos, uentras favores.

Menga. - A los que son tan remeros  
como vos, con todo gusto  
quando a nuestra Aldea vienen,  
los obsequiamos de valde.

Bras. - Mandandolo el Alcalde  
con mas razon se previenen  
nuestras fienzas.

Alonga. Aunque no  
me lo mandara, parece  
que este Señor las merece.

Brian. Eso mesmo digo yo;  
porque sin ver testimoño  
suu'a es muy digno, puer  
todo ya sabemos, que es  
un Conde como un diablo.

Fabru. Nos han creído los villanos. Sap a Xab

Xab. Tales medior puse.

Brian. Alonga,  
vamos a que el tío venga.

Todos. Viva el Conde de los Alamos.

Xab. Cada vez con mas raron  
quedo reconocido.

Alcalde?

que ha ido  
satisfacción

de lo que en su carta ordena  
el Señor de este lugar.

Brian. Jmo mandó acompañar  
vuesa persona tan quena,  
mientras que su comision  
despacha.

Xab. Pues id por el



Ullonga - Os jura nuestro amor fiel.

3

Repitamos la canción.

Campan - El Conde de los Alanos D.

(culebra  
y enrase)

Repiten la letra y el baylere, y se van

Fabri - Pues concluyeron sus fiestas

los Villanos, yo crecí

me declarer ahora, que

transformaciones son estas.

De Virrebo la Ullaqueira

verida de hombre, y corriendo

la Porta? No lo estoy viendo,

y mi admiración no cesa.

Pero desde tus Criado,

con secreto peregrino

salí, y en todo el camino

temer los labios cerrados,

sin que si quiera presuma

la causa, que á esto te mueve,

es cosa, que no se deve

suplicar, Señora; que en suma,

aunque soy Criado, me alcanza

la gloria de veros fiel;

y en darme un trato muy cruel

si de mi no hacen confianza.

Trab - Quando sé, que tanto amela

tu lealtad por mi servicio,

podría ocultarte, Fabricio,  
sus dardichas Isabela?  
Solo esperaba ocasión  
oportuna, en que pudiera  
decirte mi pena secreta.  
Ah hermano D.<sup>n</sup> Sartón.

Utráflor, ó Utráflores  
es el lugar donde estamos.

Fabri. Ya, Señora, en el gozamos  
de sus ricos labradores  
el hospedaje, y no ignoro  
que con los títulos vamos  
del tal Conde de los Alamos  
te has dado mayor decoro,  
en la malicia Aldeana.

También sabes, que entre van  
varallos de D.<sup>n</sup> Sartón.

Fabri. También lo sé, cosa es llana.

Isab. Pues ya no es justo me den  
mas quejas (amarga lucha.)  
y así, acentamente escucha.

Fabri. Dime tu mal.

Isab. Este es.

D.<sup>n</sup> Sartón, como ya sabes  
Señor de esta misma Aldea,



(con que dolor lo público.

41

Plegüera á Dios que pudiera  
ocultarlo.) trató (ay triste!)  
en mi estado (que cruel pena!)  
un lícito amor con migo;  
si hay lícito amor, que mienta;  
bien que en los pechos traidores,  
las falsedades se encierran,  
y enas paran por verdades,  
en quien la verdad profesa.

Prometió mi esposo ser,  
y con amantes fúera,  
conquistó mi voluntad;  
y qual no conquistan ellas?  
Agradecida y pagada  
de sus agradables prendas,  
le di entrada en mi jardín,  
creyendo que sus promesas  
como juras, fueran nobles,  
como nobles, fueran ciertas;  
pero mintió mi esperanza  
que el fue falso, y yo fui necia.  
En fin, D.<sup>h</sup> Sanon á poco  
tiempo, me dió claras pruebas  
de su traidor proceder  
y su infiel correspondencia;

Porque muriendo en Calabria  
su Duque, quedó heredera  
única, y viuda Teodora;  
compitiendo rubellera  
con su talento. El Consejo  
de este Gran Ducado, apenas  
se cumplió el año de viuda,  
quando á Teodora la ruega,  
que para bien de su Estado,  
diseñe esposo. Esta nueva  
llamó de infinitas Cortes  
sugetos que pretendían  
esta dicha. D.<sup>o</sup> Santon  
fue uno; quien tal creyera!  
Pues á paradojos favores,  
dio tan presentes ofensas!  
Puso, en efecto, á Calabria,  
con prevención tan secreta,  
que aun en su Estado no saben  
las causas, que allá le llevan.  
Pero yo á cora de mucho  
cuidador, pude saberlas.  
Yaun que ya su caramiento  
Teodora trata, y concierta  
con el Conde de los Alamos,



5  
D<sup>o</sup> Fanton se opone, y pienna  
de este enemigo triunfa  
atendiendo â su ríquera,  
y â que es el Conde muy pobre;  
que aun en las bodas mas regias  
son â los merecimientos  
antepuestas las ríqueras.  
En efecto, al ver Teodora,  
que el de los d'lanos no llega  
tan presto como era justo,  
al Rey le pidió licencia  
para que habiendo parado  
treinta dias, sobre treinta  
que ya esperádole havia,  
ella libremente pueda,  
disponer de su persona.  
Concediolo el Rey; y aumenta  
las curiosas preunçiones,  
ver que el Conde no se apresta.  
Yo, que entre tantas verdichas,  
anrias, agravios, y aprensas,  
remedio ninguno espero,  
me determiné resuelta  
â seguir que voy el Conde;  
porque si el tarda, ô ve niega

al plaro, ô pobre, ô amante,  
por qualquier causa, que sea,  
se habla de casar Theodora  
con D.<sup>o</sup> Santon. No lo vean  
mis ojs! Primero cieguen,  
que a tanta dolidicha venga!  
Por esta causa, Fabricio,  
vine aquí: para esta empresa  
se halla en el trage que advierten  
de Viterbo la Marquesa.

[Ya enamora en Ultraslor;  
lugar del traydor, que niega  
atrevidamente ingrato,  
a tanto amor, tanta deuda.

Como yo ya tenía  
de la historia de mis penas  
tantos papeles, y firmas  
suyas, valiendome de ellas,  
pude falsearlas; porque  
como materia dispuesta,  
tubo muy poco que hacer,  
pues ellas ya falsas eran.

Al fin, me valió la industria,  
de estas cartas contra hechas,  
para que todos me juzguen.



por el Conde; y aun por ellas  
 espero que me franqueen  
 los Alcaldes de esta Aldea  
 el dinero, y el caballo  
 que D.<sup>n</sup> Garzon les ordena;  
 por que si llego á vengarme,  
 mayor mi venganza sea;  
 y coniga en este caso,  
 que á una traición, oia vengance,  
 que devnengañó, Conotio  
 me vengue, y en fin que pueda  
 dar castigo á una maldad  
 lo extraño de vna cautela

(Mus. ca)

da

para que alcance, disfrute,  
 logre, facilite, y tengan  
 conuelo, alivio, y descanso  
 mis ansias, males, y penas.  
 Fabrí. Ya que he logrado me des,  
 Señora, noticia cierta  
 de tu desgraciado amor,  
 por la infiel correspondencia  
 de D.<sup>n</sup> Garzon, agora manda,  
 para que yo te obedezca.  
 Abandonar el infuero  
 tu hermanura, y sus promesas,

tu honor, y sus juramentos!

Es digno de una sangüenta,  
y cruel muerte: Mas no estando  
en Ulvaflor, di, que intentas?

Isab... Parax á vez á Teodora

Fabü... A Teodora? Pues no expresas  
que J.<sup>n</sup> Garçon está allá?

Isab... En verdad: Quien te lo niega.

Fabü... Já su vinta, como quíeres  
parecer?

Isab... De esta manera.

Fabü... Si acaso ya Teodora  
un grande amor le profesa?

Isab... La sabré desengañar  
con mi xarón, y mis quejas.

Fabü... Pero te expones:

Isab... A que?

Puede ya estar mas expuesta,  
la que su mismo decoro  
por perdido le lamenta?

Fabü... Con obedecerte en todo,  
mi amor satisfecho queda.

Pero ya los Labradores  
buelven aquí con su fieta.

Buelven á salir los Villanos cantando la misma letra con  
que emperó la fanada, y baylando. Chirras vendria detras  
con vara de Ulcalde.



7  
Cantan. . . El Conde de los Llanos N.

Chap. . . Señor, el muero <sup>XX</sup> Conceso,  
diz que están muy bien venido.

Isab. . . Estoy muy agradecido  
á su fienda, y su cortejo.

Chap. . . Además el quen favor,  
que en von Ultraslor recibe,  
que os celebremos enxive  
D.<sup>n</sup> Santon, muero Señor.  
Don mil ducados renein,  
que harto se ha hecho en funzallor;  
y el mejor de sus caballos  
tambien encogex podein.

Isab. . . Havéis las cartas leído  
de D.<sup>n</sup> Santon?

Chap. . . Claro era.

Quanto el mor manda vará

Isab. . . Exremado engañó ha sido. (ap  
Fon, Aldeana preciosa,  
en lo canzado y baylado  
muy aurora havéis amado.

Menga. Diga su vria otra cosa,  
que ero, ya yo me lo sé.

Isab. . . Si Señor, bien sabe menga  
que es hermana, aunque no tenga  
quien de ello raxon la de.

Pero que tomara que eres?

No se arrimen.

Ullenga. Dejame.

Brian. Pues Ullenga, no sabes que  
se riagan à las mugeres  
los Condes?

Ullenga. Ola! Pues yo  
à la verdad me alegrara  
que este Conde me riagara:  
Pero díncurro que no;  
porque desde aquí se toca,  
que por su boca no cabo.

Brian. Tu sinceridad alabo

Ullenga. Pues no ves que chica boca  
es la suya, y que polida?

Brian. Si; pero tu no conoces  
que salen por ella voces  
que suelen quitar la vida  
à las tomars como tu

Ullenga. Pues como el lo solicita  
no dudas que me la quite,  
y llevete Bercebu.

Isab. Parece riñen los dos

Chap. Que es eso?

Brian. Hacer un facere,

(la separa de Isab.  
y ella habla ap.<sup>te</sup> con  
Chaparro)

10  
Salon conro



Trab.  
te  
con.

para que nuestro baylere,  
buelva á empreñiar por Dios.  
Trab. En fin, Alcalde Chaparro,  
Alcalde seiscin tambien  
el año que viene.

Chap. Amen:  
que era bara no es de barro;  
sabe administrar justicia,  
y este año solo quité  
de nuestra Aldea, mas de  
tres arrobas de malicia.

De un erro esperar puede  
el amor que es debido?

Trab. ~~Ya lo tener concedido.~~ <sup>7</sup> ~~Y~~ <sup>1</sup> ~~lo~~ <sup>7</sup> ~~tenemos~~ <sup>7</sup> ~~merecido,~~  
~~pero~~ D.<sup>o</sup> Garzon me concede  
quanto le llevo á pedir.

Chap. Voy á vuestro servicio.

Trab. Dispon al punto, Fabricio,  
los Cavallos, que parren  
es indispensable.

Fabriz. Vamon.

Chap. El Cavallo y el número  
haver de tomar primero.

Trab. Bien.

Todos. El bayle retiramos.

(el conde de los llanos)

Lye

29  
II

Salon Couro: Salem Teodora, D.<sup>na</sup> Gaston, Rodolfo y Damar.

Teod.<sup>a</sup> Enrímo como es junto  
la finera, el amor, la fe, y el gusto,  
D.<sup>na</sup> Gaston, que os condujo hasta mi corte,  
siendo mi mano vuestro objeto y norte;  
mas mi palabra dada,  
aunque reconocida, y obligada  
à vuestro amante intento,  
hace remiso el mas activo aliento.

Gast. Sí, Señora, he sabido  
que habeis con tal licencia conseguido  
quedar desobligada  
si del Conde se tarda la llegada.  
Se tambien que faltan pocos dias  
para cumplir sus justas couerías  
el de los Altos; con que si merezco,  
pues rendido os ofiero  
mi voluntad, y vida,  
mas cuídadora, quanto mas cumplida,  
que supuesto que el termino ha pasado,  
y el Conde no ha llegado,  
le deseen excludo  
de vuestra gracia, siendo yo elegido;  
por ella, à vuestras pies muy reverente,  
conferare mi dicha eternamente.



Teod.<sup>a</sup> D.<sup>no</sup> Gaton, conoced que es siempre *in punto*  
que yo amigüe fueras al *Virguro*.  
Del Conde de los Alamos he tenido  
cartas, en que me dice no ha podido  
remediar su tardanza, y es forçido  
esperarle, puer veis que de mi expono  
el nombre gora ya: Con su tardanza  
ofende de mi afecto la esperanza;  
mas si causas ha havido,  
que le hayan furramente detenido,  
poco conuante (ay Dios!) mi amor veria,  
faltando a mi palabra por un dia.

Gat. Puer el poco amor tiene  
si qualquiera otra cosa le detiene;  
por que aquel que faze me ama  
deve dexarlo todo por su Dama

Teod.<sup>a</sup> No sera agraviarle  
sin legitima causa no aguardarle.<sup>2</sup>  
No puede ver, que el detenerme importa  
al lucimiento vayo, y de mi Corte?  
No lo preumo asi; y si esto ha vido  
mas que deprecio, amor ha merecido.

Gat. No lo dudo del Conde  
puer a vuestro favor no corresponde,

tam puntual como deve.

Teod<sup>a</sup>. D.<sup>n</sup> Ganton, advertid, que á mi se atreve  
quien habla así del Conde; y que aunq.<sup>a</sup> tarda  
póneras acredita quien aguarda:

Yo he de esperar por mas que se detenga;  
y no sé lo que haré, quando no venga. Se

Garc. Rodolfo, quien escucha esas razones,  
que esperanza tendria en sus pretensiones!  
¿quien vera tan sabio  
que sufra la amonesta de un agravio!

Rodulf. Señor, ya os tiene advertido  
mi respeto veros varias,  
que un amante ha de esperar  
con fe, cuidado, y constancia,  
pues lo que la dicha pierde  
el rendimiento lo alcanza.  
Suponed solo un momento  
que la Gran Duquesa mi ama  
oy al Conde de los Alamos  
enima: mas quien no alcanza,  
que lo que oy una muger  
aprecia, olvida mañana?  
En las mas amantes, es  
su caracter la mudanza:  
Pues qual sera el de Teodora,

II  
Calle



que al Conde no vió la cara  
jamás. Continúa viéndolo  
con fénica, y vigilancia;  
que al fin, á un continuo golpe  
hacia las piedras se ablandan.

Vuestras dichas apetezco,  
y voy solo á fomentárlas.

Se

Gar. Que importa, que así Rodulfo  
le dé consuelo á mis amias  
entando de parte mia  
su inspiración, y eficacia,  
con la Duquesa, si llevo  
sobre mí la dura carga  
de aquellos remordimientos  
que á mi conciencia la agraban.  
Yo á Isabela prometí  
con mi mano, mi palabra,  
y juramentos solemnes  
ser su esposo. A estas sagradas  
promesas falté; puer como  
he de temer dicha en nada?  
Mas que he de hacer, si el amor  
á la Duquesa me arrastra  
con tan dulce imperio, que  
morir antes, que desatla

será precioso! Tu, amor,  
que aun á lo imposible alcanzas  
fácil hacer, dispon logre  
que este incendio, que me abrasa,  
consuma, quien le fomenta,  
aunque yo muera en tus aras. [Vase]

Calle Corta de la Aldea. Salen los Villanos como antes: Charro, Bras, y Menga.

Chap. Muchachos, de nuestra fiesta  
hasta ahora ha sido la causa  
dar al Conde de los Alanos  
finas muertas, que declaran  
sabemos obedecer  
al dueño que nos lo manda:  
Yaunque ceró este motivo,  
pues el tal Conde ya marcha  
por la Porta, otro mayor  
la fortuna nos prepara;  
de modo que de contento  
el corazón brúñca, y salta.

Menga y Bras. Pues, ¿eo, que novedad  
ay en la Aldea?

Chap. Acertarla.

Meng. En guisa, que la Sobrúna

sale



Del Señor Cuxa se oara?

11

Chap - Mayor.

Bras - En que el tabernero  
al vino no ha de echar agua?

Chap - Mayor.

Cor 2 - Pues que es?

Chap - En, que

ahora de llegar acabam  
al Palacio de nuestro Amo  
D.<sup>n</sup> Gaston, el Rey, e Infanta.

Con que ved si este es motivo  
dicho, de que vuestras almas  
se llenen de amor, y gozo.

Puelva el bayle: las conajas,  
panderos, y castañuelas  
tocad, para hacerlos rajar:  
diciendo que viva, y reine  
por siglos nuestro Monarca.

Tod - Viva nuestro Rey por siglos,  
y nuestra preciosa Infanta.

Sale el Conde de los Alanos, y algunos Cortesanos, con long.  
se supone venir hablando aparte.

Chap - Ya algunos Criados del Rey  
por la Ullera se esparraman.

Bran. El Rey viene á carar liebres  
y entor solo á carar gangas.  
Cuidado, Menga, que á ti  
no te cazem por desgracia.

Meng. Como yo no lo permitta,  
será su polbora en valbar.

Cond. Si amigos; creo que habrá  
al Rey ablado la Infanta  
á mi favor, y contemplo  
se logren mis esperanzas  
de ir á ver á la Duquesa  
Teodora; puer mi tardanza  
es preciso, que haya puerto  
en opuniones mi fama.

Chap. Señores, aunque perdomen Llega á ellos  
con vuestros de la cara  
del Rey?

Cond. Si amigo mio.

Uno. Xente Señor que aquí os habla  
es el Conde de los Llanos.

Meng. El Conde de que?

Chap. Me parma

lo que he escuchado! Puer quantos  
Condes de Llanos se hallan

(Para con.º á ellos se  
guída de Bran



en Napoles?

12

Uno . . . Uno solo.

Cond. . . Tere voy yo.

Brian . . . Buena gracia

gastais. Já entañá de aquí  
lo menor sus dos formadas  
el que es Conde de los Llanos.

Ullenga . . . Segun el paso llevaba  
la Pota, vino tres, dos  
entañá de aquí, y muy largas.

Chap . . . Qué, si el caballo corría  
como si tubiera alas.

Cond. . . Que decís? Que Conde es ese?

Ulleng . . . El de los Llanos se llama,  
Señor.

Chap . . . D.<sup>n</sup> Santon nuevo amo,  
me encargó por sus cartas  
le recibieremos como  
si el en prisiona llegara;  
y por Dios que obedecemos  
con la mayor eficacia.

Cond. . . Pero ese Conde::

Chap . . . Este Conde

se llevó en oro, y en plata

dos mil ducados cabia,  
y un caballo que llamaban  
el Morcillo.

Cond. - Estoy absorto  
de lo que oigo.

Chap. - ¿Porque causa?

Cond. - Porque Conde de los Alamos  
no hay otro que yo en Italia.  
¿Adonde está D.<sup>m</sup> Santon?

Chap. - Me dicen que está en Calabria.

Cond. - Aquí ay engaño, y ya es fuerza  
aproxarle, pues se agravia  
mi nombre, y honor.

D.<sup>m</sup> Beltrán - Sobrino,  
te está esperando la Infancia.

Cond. - A tan superior deidad,  
ofende aquel que dilata  
servirla un instante. Vamos,  
y os diré lo que me pasa  
con uno que se ha fingido  
Conde de los Alamos; y hasta  
que justifique este engaño,  
padece mucho mi fama.  
Venid señores.

Salon largo  
Muisca

Salon  
don,



Belt - ¡A te vigo;  
que es también preciso vaya  
Braz.

Braz - ¡Pue, lo manda su Altera?

Belt - Sí: su Altera así lo manda.

Braz - Lo creo: somos amigos  
de tuas. En esta jornada  
la pido que haga Alcalde,  
para hacer mis Alcaldadas.


Belt - ¡Vamon puer.

Braz - ¡Vamon.

Chap - ¡Utan sea

cantando con gusto, y gracia:

Cantan . . . Nuestro Rey generoso,  
y nuestra Infanta,  
dichosamente vivan  
ciudades largas.

Juanet. 

Salon largo adornado magnificam.<sup>te</sup> Salen algunos Monte-  
ros, y Damas: El Rey, y la Infanta.

Rey - . . . Puesto que vuestra Altera  
de la casa recusa la arqueria,  
en Utría flores puede  
descansar; pues descanso la concede  
en sitio profundo,  
alegre, divertido, y delicioso.

Reim. Inf.<sup>ta</sup>. Ahí, Señor, lo haré, ya que mi pena  
a soledad amarga me condena;  
aunque descansó en mí lo dificulto;  
pues quien a una pasión, a un mal oculto  
como yo está rendida (dolor fuerte!)  
solo encuentra descanso con la muerte.  
Oh amado Conde mío! (ap  
con mi suspiro el corazón te embio.)

Rey. Vuestro mal, que a vez llega,  
quita a mi corazón todo el sosiego:  
también tengo en mi pecho siempre impresa  
la fatiga mas cruel! Bella Duquesa, (ap  
Teodora amable, quien me lo decía  
que tu copia rindiere el alma mía!  
A Dios, amada hermana. Venid todos;  
que la caza me ofrece en varios modos,  
alivio, y diversion en mi tristeza.

Todos. Ya seguimos, Señor, a vuestra Alcega Se

Reim. Ya se fueron, oh Cielos! Un tormento  
hasta del labio usurpán los aceros.  
Oh amor, si de tus males,  
de tus dolores, y ansias inmortales,  
en ti mismo se halla, y se procura  
el remedio, el antidoto, y la cura,  
como en mi multiplicas



214  
mas dolor, quando mas amor me aplicas.  
Pero dexar amor, que á un importuno  
silencio, no se da remedio alguno,  
porque no se concede  
á quien todo su mal decar no puede;  
pero si tu lo sabes  
porque te niegas á mis penas graves?  
Piedad tuya sería,  
siendo mi muerte tu, ser salud mia,  
mi dolor te provoca  
basta que hablen los ojos, no la boca:  
que en tus penas, y en los  
lenguas del coraron fueran los ojos;  
si en el Conde los puse, no te pere,  
basta que con los ojos lo confiese,  
y obliguete siquiera ver penando,  
á quien muere por ti, y muere callando.

Valen el Conde, y D.<sup>n</sup> Beltrán.

Beltr. Aquí está el Conde, y espera  
que le mandéis.

Norim. Ay de mí,  
que nunca falta de aquí <sup>Cap</sup>  
por mas que apartarse quiera!

Cond. Siempre estoy á vuestras piés.

Norim. Levantaoi, Conde, y cubrioi,

y vos, J.<sup>m</sup> Beltrán, salid,  
que yo os llamaré después. (Ve J.<sup>m</sup> Beltrán)

Cond. Si me llama vuestra Alteza,  
para decirme el favor,  
que me hace el Rey mi Señor,  
dichoso mi amor empieza.

Reoim. No Conde, que es mucha ley,  
que aumente el Rey vuestra fama;  
los favores de una Dama  
os daé, no los del Rey.

Cond. De una Dama? Con temor  
a oíalos mi dicha empieza,  
que en boca de vuestra Alteza,  
puede matar un favor:  
ya disciáro que verán,  
por lo que el alma interesa,  
favores de la Duquesa.

Reoim. Fue mal entendido van cap  
mis deseos; mas deveín  
que a la Duquesa, a oíra Dama,  
que aventura nombre, y fama:  
Pero en que estado venéis,  
vuestro caramíento?

Cond. Ya  
partido, Señora, haviéndo



si su Magestad quisiera.  
Noim. Pues como, en su mano era?

Cond. Hallome con tal empeño  
en las rentas de mi estado,  
que al Rey tengo suplicado,  
como a generoso dueño,  
atento que en su servicio,  
y en las guerras me empené,  
que algun socorro me dé.

Noim. Pues mirad si es claro indicio  
de amor, y deuda precisa,  
que deve pagar quien ama,  
tanto <sup>estima esta</sup> ~~on quiere~~ aquesta Dama,  
que de su amor ~~on~~ <sup>se</sup> arruina  
que quando no la queráis,  
si este desprecio merece,  
para paráros ofece,  
lo que del Rey esperáis;  
pero quiere que primero  
sepáis que esto la deveis.

Cond. En ocasion me poneis,  
señora, de ver grosero.

Noim. No es favor?

Cond. Señora, si

Noim. No es amor el que esto hace?

Cond. . En amor que en ella nace,  
pero no ha nacido en mí.

Noim. . ¿No os parece que es justo  
agradecer ese amor?

Cond. . La estimación del favor,  
nace, Señora, del gusto,  
y este no le puede haver  
sin haver conocimiento.

Noim. . Nunca el agradecimiento  
los ojos ha menester;  
por que como <sup>el Sol</sup> ~~aquese~~ nace  
del alma que es superior,  
el favor tiene valor  
aun sin saber quien le hace.

[Tan, quando oculto enté,  
no puede en él caber vicio,  
que eso tiene el beneficio,  
que se siente, y no se vé.

Demas de que a la Duquesa  
ningun favor le deveir,  
ni tampoco vinto haveir  
su fealdad, o su bellera.

Cond. . Favor no es si me ha exporado  
entre tantos pretendidos?

Noim. . Que no son <sup>Asuntamiento de Madrid</sup> esos favores.



Cond. Pues que son?

Proim. Razón de estado,

=comodidad en querer,

=poca prisa en elegir,

porque pudiendo vos ir,

tenga mas en que encoger.

Y ~~div~~<sup>en</sup> ~~no~~ es tan hermosa  
como pensar.

Cond. Quién lo implica,

la fama que lo publica,

la acredita milagrosa,

tanto, que me ha enamorado

la fama de su hermosura

Proim. Nunca viene a ver segura

la verdad en lo pintado.

=Y si un príncipe <sup>te</sup> ~~os~~ongea,

que del natural copio,

lo que la fama pintó

queréis vos que verdad vea?

Cond. Yo la ~~amo~~ amo al fin, porque ha sido

fuerte inclinación de estrella.

Proim. Sin vella?

Cond. Entrame sin vella

al alma por el oído.

Proim. ¿Serás que seas amador?

la fe en prometer desposos,  
pues que vendados los ojos  
creeré misterio de amor.

Cond. - ¿Conozco yo á esta Dama?

Noim. Como á mí la conoceis.

Cond. ¿Es muy bella?

Noim. Quando haveis

encarecido la fama  
de la Duquesa, bozaron  
fuera deciros, que si:  
= algo se parece á mí,  
= discreta sin presunción.  
= Caxa de mediano nombre.

sin que al Cielo se ~~enredare~~ dilate;  
ni tan hermosa, que mate,  
ni tan fea, que os asombre.

Cond. - Cielos, que es esto? (ap)

Noim. - Ay de mí! (ap)

Mucho mi valor se ofende,  
ô no quiere, ô no me entiende

Cond. - Mucha ay que pensar aquí: (ap)  
Pues que manda vuestra Alteza  
que haga yo?

Noim. - ~~Hedlo vos~~ Miradlo vos;  
y purgad entre las dos;



à qual devcís mas fínora,  
 = La Duquesa entã esperando  
 veros, para haver de amar,  
 detratia, sem esperar,  
 favores entã gozando.

= Jurgad, puer, mas advertido,  
 de qual entã mas prendado,  
 ô de aquella enamorado,  
 ô de esta favorecido?

= X supomed que las dos  
 en igual pelígro esten,  
 = à qual de ellas, fuera bien,  
 que <sup>favoreciereis</sup> ~~recomendades~~ voi?

Cond. El supuento es entremado,  
 mas si en pelígro las viêra,  
 al amor solo attendiera.

Notim. Hablaís como apasionado.

Cond. Si yo lo jurgo, errare,  
 porque en su causa ninguno  
 supo jurgar, mas si alguno  
 jurga, mi xaron dixê

Notim. Vuestro tío viene aquí,  
 y jurgará entre los dos  
 la causa.

Cond. Quando <sup>convo</sup> ~~convo~~ de Madrid  
 competencias mereci?

Salen D.<sup>na</sup> Beltrán, y Bras.

Rosim. D.<sup>na</sup> Beltrán.

Beltr. Señora mía,  
aquí humilde me presento.

Rosim. Quiero que en los dos purgueis  
la <sup>razón</sup> causa de una porfía.

Beltr. Este labrador, Señora,  
viene a que del os sirva.

Rosim. Bras, bien venido veáis,  
esperad un poco ahora.

Bras. Todavía me conoce,  
con haver un año, y mas  
que no me ve. ¿Qué soy Bras?  
Un año, amén, se goce.

Rosim. El caso es::

Cond. Si daís licencia,  
yo el caso le propondré.  
Un galán quiere por fée  
a una Dama, que en ausencia,  
sin que la viere jamás,  
la adora tan ciego, y loco,  
que en servicio suyo es pascu  
perder la vida, y aun mas.  
De otra está favorecido,  
y aunque el no la tiene amor,



178  
ambas al trance mayor  
de un peligro han concurrido,  
presente el tal caballero;  
Dudare en esta ocasion,  
a qual tiene obligacion  
de favorecer primero?

Belt. No es tan facil, que atreviéndose  
revuelva en ello tan presto,  
porque es el que haveis propuesto,  
punto muy contravenido.

Bran. Oiga el ~~dictado~~, que importuna  
es la ocasion: yo por Dios  
que me dejara a las dos,  
por no ofender a ninguna.

Mi madre muera ama, yo oí  
al cura de mi lugar  
por huera tiene de dar  
su alcaldada (Bran aquí)  
que pusieron dos montones  
a un borrico, de cebada,  
toda limpia, y ahechada  
como unos gordos peñones.

Y puesto el año en efecto  
igual distancia apartado,  
se halló tan embarazado  
(porque era un año diverso)

que dudando á qual vía  
apeteciendo y dudando,  
se quedó á los dos mirando,  
sin comer todo aquel día.  
Ento el Cura me comió,  
y agora que el cuento aprico,  
de la maña del borrico,  
con los dos usara yo.

Belt. En caso tan arduo espero  
otra información mejor.

Cond. Pues yo, que ségo al amor,  
habré de informar primero.

— Digo, que precisamente  
deve amparar á la Dama  
que su inclinación le llama  
por amoroso ascendente.

— Amor por modo eminente,  
en la persona querida  
transforma al amante, unida  
tanto en él con lazo estrecho  
que vive en un mismo pecho  
un sex, una alma, una vida.

— Luego si la dama bella  
padece, que quiere bien



19  
suyo es el ziergo tambien,  
pues vive en ella, y por ella.

Deve pues favorecélla  
hasta entrar en el abismo,  
porque es ciego barbaúmo,  
que toda raron condena,  
que se olvide por la agema,  
de la piedad de sí mismo.

Era es raron, que advertida,  
nadie la puede vencer,  
porque primero ha de ver  
la defenna de mi vida:

pues si otra deso perdida  
en la dama á quien adoro,  
por cumplir con el decoro  
de ageno respeto, es llamo,  
que me dermiento de humano,  
si la piedad propia ignoro.

Y así con resolución

deve primero amparar,  
no á quien le supo obligar,  
sino á quien tiene afición:

Era es propia obligación,  
= contra ageno interer,

no es deuda, no, y si lo es  
en el concuero de amor,  
solo amor es amor, y  
y con el todo es despues.

Brañ. - Parodiobre que hancin habrado,  
como <sup>lo</sup> pudiera abran  
el cura de mi lugar.

Belt. - Ya aqueña parte a informado,  
hable vuestra ~~Unguent~~ Altera agora.

Proim. - Defender me toca a mi  
lo contrario.

Belt. - Siendo así,  
vuestro es el pleito, Señora.

Proim. - En lance tan apretado,  
deve el amante advertido,  
preciame de agradecido,  
aun mas que de enamorado.

= Demos que amante, y amado  
sea un vex; na es acción necia  
la del que a todos desprecia,  
y se ama así mismo. Pues  
quien para si solo es,  
poco de honrrado se aprecia.  
El valiente Cavallero



20  
por la agena ha de arriesgar  
su vida, y siempre ha de estar  
en los peligros primeros:

= porque es villano, y grosero,  
el que hallandose obligado,  
solo atiende á su cuidado,  
que en ocasión semejante,  
ni es piadoso, ni es amante,  
ni es valiente, ni es honrado.

= Agradecer el favor,  
será virtud excelente,  
seguir su amor solamente,  
es flaqueza y no es amor:

= aquel vence con valor  
su entrela predominante,  
y este, se rinde ignorante  
á su apetito grosero.

= Pues qual viene á vez primero,  
lo valeroso, ó lo amante?

= los animales enseñan  
la paga del beneficio,

= amar, y no hacerlo, es vicio,  
donde ingratos se despeñan:

= pues si las fieras enseñan

su hijo, su propio amor,  
por seguir al bien hecho:  
digo que será mas justo  
hacerle un porax al gusto,  
que no un denariu al honor.  
Al fin, xeruelbo conitante,  
que el noble esto deve hacer,  
y que es mejor parecer  
agradecido, que amante:  
<sup>esta</sup>  
~~La guerra~~ es acción galante, relebante;  
y la que es contraria no;  
pues del que así se venció,  
no duía el vulgo atrevido,  
que fue de amor vencido,  
sino que de amor triunfo.

Belt. Por guerra Altera es forroso  
que nadie el votar me impida;  
yo abenturara la vida  
por lo mas dificultoso:  
lo valiente, lo animoso,  
lo altivo, lo agradecido,  
siempre ha de ver preferido:  
Triunfe de todo el valor,  
quede vencido el amor,



y el honor nunca vencido.

Cond. Consentiré la venzencia,  
pues no tiene apelación,  
convencida mi razón  
en tan soberana audiencia.

Noim. ¿Al fin, por vencido os daís?

Cond. La misma razón me llama.

Noim. Pues en nombre de la Dama  
os mando que no os apartéis,  
que está en gran peligro puesta  
de perder vida, y honor,  
y le deveis dar favor,  
primero que aquella, á esta.

Cond. Si; pero en todo rigor,  
que me digáis vos conviene,  
la Dama, que amor me tiene,  
y á quien devo dar favor;  
por que si llegado el día  
de tan precisa ocasión,  
yo falto á mi obligación,  
no vení por culpa mía.

Noim. Si verás, que es culpa grave,  
é ingratitud imprudente,  
que ignore un favor presente,  
quien ama ausente sabe.

Entonces delito ha sido,  
quando se ve en un sujeto  
sin aliento lo discreto,  
y cobarde lo entendido.

D<sup>n</sup> Beltrán, vamos de aquí. *Ve y D<sup>n</sup> Beltrán*  
Yo do mi sentencia aquí.  
Poras. Oí, en aquella ocasión

no tubo el año un monton  
que se le acercare amor:  
que á fee que si en la entacada,  
del oío le hiciera alguno,  
ni el quedara tan ayuno,  
ni tan cabal la cebada. *Luc*

*vos conde, tened cuidado  
de la Dama, que se ha hablado  
por vos, por ella y por mí. Ve*

Cond. Cielos, si esto no es amor  
que nombre darle podré?  
Referirme de otra Dama,  
favores que yo ignore,  
y defender que es primero  
agradecer que quere;  
perarle que á la Duquesa  
nombre de hermoia le de,  
alegando en contra suya  
descredito del pín cel;  
Decirme que el esperar



comodidad suya es,  
razon de estado, y no amor,  
por tener en que encoger.

—Tal fin, mandarme quedar,  
y afirmar que culpa es  
ser discreto, y sin aliento,  
ser comedido, y corten.

—Todo es amor, vive el Cielo,  
y todo es darme á entender,  
que por seguir una estrella,  
los rayos del Sol deje.

—Pues ánimo valor mío,  
que aunque encarmientos se ven  
de penamientos al vivo,  
leves cenizas despues,  
por que en esfera tan alta  
se llegaron á encender,  
la gloria de haver subido  
no se bozio con caer.

—Perdoneme la Duquesa,  
que por mayor interés,  
de su pretension me aparto,  
—su mano quiero perder.

—El Cielo mi amor aspira,

encalar he de poner  
al sol, puen de un cabellon  
me las ofrece esta vez.  
Vere en su luz mariposa,  
leve exalacion vere  
de un rayon levantada,  
suba yo, y caiga despues:  
que por lo menos me ennea  
decorosamente fiel,  
como ha de ver el amante,  
el amor como ha de ver.

---















Leg.º 1.º

n.º 7.º

A

El Amor como  
ha & sen.

---

Tom. 2.º

Ap.º 1.º

---

Tea 1-1-7, A





2  
Jornada 2.<sup>a</sup>

Salen Teodora, Rodulfo, y D.<sup>na</sup> Gaston.

Teod.<sup>a</sup> D.<sup>na</sup> Gaston, vuestra cordura  
merece el premio que espera,  
que quien ama, y persevera,  
vence la piedra mas dura.

Gast - Vuecelencia honrrax procura  
mi fe, mi amor, y mi celo:  
ya no temo, ni recelo  
ninguna deudicha, pues  
me levanta de sus pies  
al talamo de su Cielo.

Teod.<sup>a</sup> Los terminos han pasado,  
y pues el Conde no viene,  
sin duda que le entretiene  
otro amor, y otro cuidado

Rodulfo - D.<sup>na</sup> Gaston, Señora, ha dado  
prueba de su amor conzante,  
es noble, es rico, es galante,  
es cortez, y es entendido.

Teod. - Baste ver quien ha cumplido  
todas las leyes de amante:  
sera en efecto mi esposo,  
oy se han de hacer nuestras bodas.

2<sup>o</sup>  
F  
1  
salon esto

Sart. . . Ya mis esperanzas todas  
llegaron al fin dichoso:  
Conquistè del Sol hearmoro  
los rayos en su luz pura,  
acrisolè mi ventura,  
que no con menor crisol  
dejara gozar el Sol  
tanta flamante hearmora.

---

Sale Fabris con una carta.

Fabris. Dè Vueccleñcia los pier,  
à quìen por volo beallor  
ha muerto quatro caballo,  
y aun es pequeño interer  
Teod. . . Quien son?

Fabris. Quien tan vuestro es,  
como el Conde mi Señor,  
que esta os escrive.

Teod. . . Ay amor, (ap)  
Señal al fin te he ~~hallado~~ encontrado;  
pues quando mas enojado,  
saber perdonar mejor.  
Donde queda el Conde?

Fabris. . . Queda  
de aquí una milla, muy corta.



3

Garc. Poco la distancia importa,  
como entrar se le conceda:  
Quien enovaxcelo pueda  
vengo á ver, pues ya soy dueño  
de la causa de su empeño,  
y así, decirle podréis,  
que se buelva, y que trate  
despacio su desemeño.

Teod.<sup>a</sup> Paso, J.<sup>n</sup> Ganton, que ahora  
aun no sán tan dueño mío;  
libre aun está mi alvedrío:  
de Calabria soy Señora,  
y en ella estoy.

Garc. Quien ignora,  
que lo sán, y haveán de ver?

Teod.<sup>a</sup> Pues si en ella se ha de hacer  
mi gusto, quien os proboca?  
A mi el responder me toca,  
no os toca á un responder.

Fab.<sup>a</sup> Este es J.<sup>n</sup> Ganton? Por Dios, (ap)  
que hemos lúndo lance echado:  
En viéndola, está acabado  
el embunte de los don.

Garc. No he de dar lugar que en un

reprehenda el vulgo, <sup>14.º es</sup> pero,  
la acción, en que considero  
que ya despenando os vais.

Teod. D. Santon, mucho mandáis,  
que mandéis tanto no quieró.  
No me dexaréis leer  
esta carta que me enviáve?

Sant. Si en vuestra desgracia vivie,  
de que provecho ha de ver?  
Quien quiere disculpas ver,  
quien á disculpas dá oído  
al perdón se ha persuadido:  
porque para perdonar  
se deya lisonjear  
la oreja del ofendido.

Teod.ª Pues, D. Santon, no os cansar,  
yo tengo de ver al Conde.

Sant. A quien tan mal corresponde  
verle, ni hablarle queréis?

Teod.ª. Ya es forzoso.

Sant. Mal hacéis.

Teod.ª. Yo me entiendo.

Sant. En simazon.



Teod.<sup>a</sup> Pues era es resolución.

Decid que he visto su carta,  
y que luego á ver me paria; [V.º Fabio.º]  
viva, ó muera D.<sup>no</sup> Gascon. Cap.

Gas. - Cielos, que este agravio escucho! Cap.  
Ésto os merece mi amor?

Teod.<sup>a</sup> Haviénme dado temor,  
viendoos presto mandar mucho.

Gas. - Con mil penamientes luchó. Cap.  
Oh fortuna, quien mas toca  
tu cumbre, mas te provoca!

Teod.<sup>a</sup> Algo teme quien se esconde,  
y dejar de ver al Conde,  
fuera urbanidad muy poca.

Gas. - Pues si al Conde daís licencia  
para entrar, darle podéis  
la mano, que en mí no havén  
de temer mas resistencia:

Por su falta, y en su ausencia  
para expono me elegisteis;  
venido, os arrepentisteis.

Bien á mí fe ve responde,  
pues solo á falta del Conde,  
la mano dar me quisisteis.

Que hacen de mí poco aprecio  
siento, y de vuestro rigor,  
que al mas verdadero amor  
le daís el mayor desprecio.

Yo, en efecto, he sido necio  
en dár crédito á un engaño,  
mas para huír del daño  
que causa una simonía,  
me dá por tan la ocasión,  
y espuelas el desengaño.

Venga el Conde, que no espero,  
ni os devo hacer tal placer,  
que tengáis en que encojer,  
este quiero, aquel no quiero.  
Ya con él os considero

carada, y arrepentida,  
y luego al Cielo, homicida,  
que si esto tieme de ver,  
que os dé para padecer,

poco gusto, y mucha vida. *[Ve]*

*Produs.* Succesencia ha hecho agravio  
al amor de d.<sup>o</sup> Santon.

*Teod.* *Produs.*, en qual ocañon  
supiente que amor fue sabio?



No ignoran los advertidos,  
que es <sup>la</sup> en una, y otra historia  
cargado de la memoria  
delirio de los sentidos.

Yo amo al Conde, y vi la mano  
â D.<sup>o</sup> Gaston ofrecida,  
fue, pensando que era mía,  
mas fue pensamiento vano.  
Porque en mi amoroso empeño,  
la experiencia me mostró,  
que no pude darla yo  
sin licencia de su dueño.

No han visto una hurtada prenda,  
que en qualquier parte que esté,  
quando su dueño la ve,  
aunque el porchedor se ofenda,  
yaunque se resinta en vano,  
el le desposa atrevido.  
Pues lo mismo ha sucedido  
â D.<sup>o</sup> Gaston con mi mano.  
Llegó el amor â entender,  
que yo quise enagenarla,  
túto luego se cobralla,

¡Qué suya, y pudolo hacer.

Salen Isabel vestida de hombre, y Fabricio.

Fabricio. ¿Al fin te vuelves? Sal Batt.<sup>do</sup>

Isab. Sí.

Fabricio. Vive Dios que es mal congo.

Isab. ¿Aquí importa el buen despecho.

Fabricio. Con temor nunca le vi.

Isab. Ya, Señora, el Conde viene.

Isab.<sup>a</sup>. Salúele á recibir quiero.

Isab. Cuando tanta gloria espero,  
ningun temor me detiene:  
y así, sin que Vuecelencia  
me lo solviese á mandar,  
quise entrar, y quise usar  
de la primera licencia.

Isab.<sup>a</sup>. Sea, Señor, tan bien venido  
como fuisteis deseado.

Isab. Todo el tiempo que he faltado,  
menor de vida he temido.

No díjete que aquí estaba Sal Fabricio.  
ap.

D.<sup>o</sup> Garçon?

Fabricio. Aquí quedo.

Isab. Háblele caparzado yo, Cap



aunque mi nombre ignoraba.  
Teod.<sup>a</sup> Vuestro memoria, como viene?

Nrab. Quando salud me faltara,  
en vuestro ofo la hallara.

Fab.<sup>c</sup> Muy buen recado se tiene (ap

Nrab. Hermona viuder, ay Cielos! (ap  
Con ella menores son  
las culpas de J.<sup>n</sup> Santon;  
pero mayores mis celos.

Teod.<sup>a</sup> Lindo tallo! (ap. a Mod.<sup>o</sup>

Modul. Superior!

Teod.<sup>a</sup> Aquella en la vez primera,  
que lo que mucho se espera,  
visto parece mejor.

Si Nrab. Confieso que me he turbado;  
Vuecclencia como esta?  
Pero bien responde ya  
su hermonura a mi cuidado:

Si que en entlo superior,  
quitando dudas, y anteos,  
salud publican los ofo,  
contento dice el color.

Teod.<sup>a</sup> Que galan! Que corterano! (ap  
A lo menor, señor conde,

Si soy muy vueria.

Trab. Corresponde

á esa voluntad mi mano:

No. I pues mi dicha lleo,  
mandeme dar Vuerencia,  
de beraxela licencia,  
ó tomaremela yo.

Teod. Tan presto?

Trab. Siempre, Señora,  
será tarde.

Teod. Así queréis  
lo que tardado os haueis  
recuperarlo en un hora?

Trab. - pero sin Vecelos vanos  
aseguo en triste Calma  
que antes os vio Con el Alma  
que os tra el conde de los llanos.

Teod. Crecio yo

Trab. I que fue el primero  
que sentis por vuerzon o por  
muchos penares, y enosos,  
que se querex quando quierex.

Teod. ¿Disonfas?

Trab. Quien amon tiene,



no sabe loon/ear;  
yo se <sup>hacer</sup> ~~eser~~ mas bien que habla;  
y así, pues que se detiene  
Vuecelencia, y mi porfia  
disculpa el ser corterano,  
tomareme yo la mano,  
que ya tiene de ver mia. *¡Berale la mano*

Teod.<sup>a</sup> ¿Tal resolución, Señor?

Isab. Quando así el favor se tarda,  
en cobarde quén aguarda,  
si está cerca, y tiene amor.  
libertades permitidas  
son estas.

Teod. ¿Aí hecho de ver,  
que hay cosas, si, que han de ver  
tomadas, y no pedidas. ††

Isab. Dícenme que D.<sup>n</sup> Ganton  
competir conmigo quiere?

Teod.<sup>a</sup> Conde, si el alma os prefiere,  
vanas competencias son.  
De Calabúia se valió  
quando entrasteis vos.

Isab. Bien fuera  
que D.<sup>n</sup> Ganton compitiera

con un hombre como yo.

El tendrá por interés  
no verme, y aun llegará  
tiempo y ocasión, que ya  
de haver venido le pere.

Zeal.<sup>a</sup> Como?

Nab. Se yo sus maldades,  
y él sabe también que puedo  
sin cobardía, ni miedo  
decirle algunas verdades.

Palabra le dió à otra Dama,  
que es tan buena como yo,  
y aun à mí cargo quedó  
el satisfacer su fama.

Nabré yo, si me enfado,  
à cuchilladas hacer,  
que vaya à satisfacer  
à la dama que ha engañado.

Zeal.<sup>a</sup> No quiero yo que os metáis,  
Conde mío, en los asuntos  
cuidados.

Fabio.<sup>o</sup> Entamos buenos  
ahora.<sup>2</sup>



Nab... De que os turbáis?

Ná al fin se fue?

Teod... A su despecho;

mas lo mismo, Conde, fuera,  
que se quedara, ò se fuera.

Nab... Mejor que entendi se ha hecho. (ap)

Teod.<sup>a</sup>... Yo me voy á prevenir  
lo necesario, que quiero  
que oy no desprecien.

Nab... Ná espero  
en vuestros oñs vivas

Teod.<sup>a</sup>... No sea vuestra mitad.

Nab... Duquesa, yo estoy perdido

Teod... Ladrón del alma havéis sido.

Nab... No de la libertad.

Teod... Al Dios, Conde.

Nab... Me dejáis?

Teod... En zaron que descarnéis.

Nab... Como, si vos no me veis?

Teod... Siempre conmigo os quedáis.

Fabio... Anteriormente has hablado;  
parece en lo que te he oído  
que muy Varon has nacido  
y que otra vez te has cansado.  
¿Quien te enseñó á regrebrar  
del genero masculino?

Nab... En dudas.

Fabio. No imagino  
que estudio particular  
te ha costado.

II  
Salon largo

Isab. No lo niego;  
fulleria tiene harta;  
mas reñiendo una carta,  
queda sanonado el juego.

Fabio. Y la Duquesa remota  
de su flor para gamarlo,  
pues que descarto el cavallo,  
y se quedo con la rota.  
El es famoso embeleco;  
pero dime, que has de hacer,  
quando llegue a conocer,  
que ha sido tan malo el truco?

Isab. Yo asi ami amor desagravio;  
pues ya conseguí mi intento  
deshaciendo el casamiento  
de Don Gaston

~~De J. P. Montoya~~

Fabio. Y el agravio  
de la Duquesa no es nada?

Isab. No, puesto que soy muger.

Fabio. Confieso que quiero a ver



buxla; pero muy perada.  
Lo que importa es que nos vamon,  
por que si tardas, recelo  
que corra el engaño el velo.

Nab. En grande peligro estamos,  
~~Fabio~~<sup>Nabio</sup>, de ver conocidos:  
don cavallon donde estan?

Fabio. Donde sacarnos podrian  
de todo, sin ver ventidos.

Nab. Bien tu lealtad me aconseja,  
yo empuendi valiente haraña.

Fabio. Ay Duquesa, que os engaña  
el Conde el amor, y os deña.

Nab. ..Ero no, si que Nabela,  
buxlado deña a un traydor,  
por que así permite amor  
indureña conera cautela. Vanse

II<sup>re</sup>

Salen Norimunda Infanta, y Brax.

Norim. En vano intentas, amigo,  
mín trizeras dixerón.

Brax. Que no se quier a reñ  
con las bobadas que digo?  
No entiendo a su señoría,  
es el reñe lamadán?

Pues yo he visto celebradas  
una, y otra bobezña.

No es bobezña llamar  
mostraza de luz la luma?

Arbitraria a la fortuna?

Almacén de niebe al mar?

Carcaas de rayos al sol?

Pues celebrado esto ha sido,  
que anda agora muy valido  
este lenguaje Español.

Donim. Al que está triste, el placer  
aumenta, Star, la trintera.

Bras. Pues si triste está su Altera,  
que deja a un pobre que heáden?

Ente triste el que perdió  
un braro sin vez soldado;

el que nació corcobado,  
o el que despues corcobó.

El que para conuolallo  
de una, y otra vinieron,  
no tiene voz por capon,  
ni tiene cuenta por gallo.

Ente triste el labrador  
que el trigo se le apedrea,



9  
y una muger necia, y fea,  
que es la bendicha mayor.

Ulla vuentra Alzera, porque,  
si es diuiceta, como hermana,  
como rica, poderosa,  
y todo lo es por mi fe.

Nonim. Salte, Blas, salte alla fuera,  
y dejame sola aqui;

dejame morir sin mi,

para que mas presto muera.

= Habrá otro mal como el mio!

= Hay mayor contrariedad!

= Si es libre la voluntad,  
como es preso el alvedrio?

= Era cifra, este misterio  
no habrá quien me diga aqui?

= Como, si libre naci,  
la grandera es cautiverio?

= Si por vez quien soy no mas  
la libertad he perdido,  
en lo mucho que he nacido,  
menor soy, pues no soy mas.

= Embidia una Infancia presa;

= pero el respeto, el temor,

{Ue Blas

el ser quien soy, es primero,  
y juramente prefiero  
á mi libertad mi honor.

— Si un afecto me cegó,  
si mi autoridad no ignoro,  
muera yo, y viva el decoro,  
que ha de vivir mas que yo.  
Salen el Conde, y Blas.

Blas. Un la alegrancía mija,  
que yo pardióbre no acierto

Cond. Si puede alegrar un muerto,  
será milagro de amor.

Utan hacedla mil agravió,  
que puede aprender el día  
en sus ojos la alegría,  
y la hermosura en sus labios

Donim. Este es el Conde; aquí importa (yo  
vaya de todo el rigor;

— de impuras leyes de honor,  
mal mi parición se reporta.  
¿Quién es?

Cond. Señora, un zembido  
coraron, que á vuestros pies,  
víctima dicha es,



si tanta aquí infeliz ha sido.

Corta ofenda la reputo,  
 Señora, por su valor;  
 mas si la fe, y el amor  
 dan glorias, y alma al tributo,  
 ninguno iguala a este mio  
 en amor, y en fe; con que  
 que le admiración, bien se;  
 pues si al miserable Pío  
 el max en su veno admire,  
 como ofenda, que le da,  
 que mucho, decid, veria  
 que a esta mia facilite  
 la admiración vuestra deydad.  
 Que mucho, quando en rigor,  
 lo que falta a su valor,  
 le sobra a mi voluntad.

Y porque logre mas palma  
 era pequeña oblacion,  
 el que os rinde el coraron,  
 os rinde tambien el alma.  
 Con que (sin ver devario)  
 si alma, y coraron os doy,  
 quien duda, que donde oy

veré mas vuerro, que mío?  
Y en esto, solo es mi intento  
(y esta aprehension, no, no es loca)  
respirar por vuestra boca,  
y vivir por vuestro aliento.  
Tene bien apetecido  
veréis, que con dulce flecha,  
os dela á vos vateflecha,  
y á mi amor derramécido.

Proim. Vuestro loco atrevimiento,  
Conde, he de hacer castigar;  
= Vos os atrevéis á entrar  
hanta mi propio aposento?  
Vos descompuesto con mígo?  
Vos atrevido, y grosero.  
Vos sin ley?

Cond. Mi muerte espero. (Cap)

Proim. Tráete como á enemigo. (Cap)

Cond. Señora::

Proim. No repliquéis.

Cond. Advertid::

Proim. Tengo advertido,  
que por loco, y atrevido



tanto rigor merecér.

— ¡Tu villano, porque  
le dejaste libre entrar?

— No te mandé yo guardar  
la puerta? No te mandé  
que á ninguno permitiéras  
entrar donde estaba yo?

Brao... Quando á mí me lo mandó?

Ay tal cona! Habría de veras?

Porim... Pues no te dije, grosero,  
que aguenta puerta guardaras?

Brao... No vi mentiras mas craxas. (ap)  
Pues yo soy vuestro Putero?

Que salario me habéis dado,  
ni que calzas de colores?

Que lleve el diablo, Señores,  
si tal cona me ha mandado.

Porim... Villano...

Cond... Brao, confesad  
vuestra ignorancia, y simplera;  
quanto dijere su Aliteria  
será infalible verdad.

Porim... Loca estoy, salid fuera.

Cond... Orei, Señora, que hablaba

con Teodora; ~~cuí~~ que estaba  
donde Theodora me esperaba.

Y como está el alma allí,  
aunque el cuerpo vive en calma,  
con los impulsos del alma  
se gobierna, y vive acá.

—Tañ, si en algo ofendí  
vuestra grandera, Señora,  
perdonad al que enamora,  
ausente, y fuera de sí. Shace que se va

Proim. Aguaxda, aguaxda (ah enaydor!) (ap  
donde van?

Cond. No lo ha mandado  
vuestra Alteza?

Proim. El se ha vengado (ap  
de mi fingido rigor.

—Que estaba en Calabria  
pensanteis?

Cond. Señora, sí,  
no hay que ofenderon de mí,  
pues no ofende quien se engaña.

Bras. Pues si en Calabria pensó  
que estaba, que culpa tiene



de entrar donde le conviene,  
ni de dejarle entrar yo?

El pensó que creaba donde  
entrar, y valer podía,  
y yo, que fuera heregia,  
no dexar entrar à un Conde.

Cond. A quíen su yerro confiesa,  
con mucho rigor culpaón.

Donim. Luego todavía pensáis  
cararos con la Duquesa?

Cond. Si Señora. Esto es amor; Cap  
lúndamente me he vengado.

Donim. Tan presto haveis olvidado  
à la Dama del favor?

Cond. No devo de merecer,  
Señora, tan altas prendas,  
y así quíero à quíen me quíere.

Donim. Quién os quíere?

Cond. La Duquesa;  
= ella me quíere, y la quíero,  
= y aunque la olvido, me espera;  
= sabe amor, que entera dama  
= si la veo, me desprecia,  
= si no la veo, se ofende,

si la suavo, me dendeña,  
si no la suavo, se agravia,  
y con estas diferencias,  
ô ya le juega perdido,  
ô quiere que el verso pierda.

Btan. Enta boznacha era dama,  
que bolver loco desea  
â un Conde de bien? Mal año  
para el, sino ve venga.

Notim. Pues conocéis vos la dama?

Cond. Si Señora.

Notim. Ero en cautela,  
pues que yo no os lo he dicho.

Cond. Hamelo dicho ella mesma.

Notim. Pues ero mas la devcío.

Cond. Que importa que enta la deva,  
si â un mismo tiempo pretende  
que la quiera, y no la quiera?

=Vuestra Alteza es quientiene  
la culpa, que vuestra Alteza  
la favorece, y ampara,  
=me manda que la defienda,  
=que no me panta â Calabria,



= que no quiciera á la Duquesa,  
 = que me olvide de su amor,  
 = y que otro amor agradecia;  
 y esto ha de ser imposible,  
 pues Teodora amable, y bella,  
 sola ha de triunfar de mí.

Noím. Por vengarme se despena. (ap  
 = Ouelgome que sepañ tanto.

Cond. Pluguiera á Dios que supiera  
 morir, como se quien es  
 la causa de mis penas.

Noím. Pues que tiene eso que ver,  
 quando todo verdad sea,  
 con descomponeros un  
 conmigo?

Cond. La culpa es vuestra;  
 ya he dicho que estoy con mí,  
 y mientras que me desenga  
 vuestra Ultera, ha de sufrir  
 mis locuras; pero crea,  
 que si la dijere amores,  
 si la ofreciere fineras,  
 siempre hablaré con Teodora,

porque siempre estoy con ella.  
Norim. Pues mandaré yo que os quiten  
la vida, para que tengan  
castigo vuestras locuras.

Cond. Que no importa que se pierda  
mi vida, ni muchas vidas,  
como por Teodora sea.

Norim. Por la Duquesa, villano?  
¿Ya se acabó la paciencia? Cap

¿Vos, por ventura, soys dueño  
de vuestra vida? ¿Perderla  
podéis vos sin gusto mío?

¿Mas ay de mí, que á la lengua, Cap  
se trasladó el corazón.

Cond. Señora, baten las penas;  
yo soy vuestro, no haya mas,  
mi vida también es vuestra:

¿No puedo perderla yo,  
si vos no me daís licencia.

¿Que es perderla? Ni aun viví,  
si á vos de que viva os pesa.

¿Miradme menor airada,  
bolved los ojos si quierais,



ô para que en ellor viua,  
ô para que en ellor muera.

Brian. Voto al sol, que lo ha pedido  
con tan notable ternura,  
que estaba yo por llorar:  
ay, ay!

Cond. Extraña inocencia!

Brian. Ay!

Donim. Calla ~~ese~~, que es esto?

Brian. Callarân, que no son bontân.

Donim. Advertid, que el enojarme,  
no es porque en mi ciber pueda  
perar proprio; si me enoja  
es, porque siento la ofensa  
de la Dama que os he dicho;  
mas no para que se atreban  
vuestror penamientos locos  
al solio de mi grandera.

Cond. Ni yo tampoco, Señora,  
os hablo, ni me atreviera,  
sino es con el presupuesto  
de que hablo con la Duquesa:  
quanto he dicho es a Teodora,  
quanto me quepo es por ella.

Cielos, que ha de ser de mí, (ap  
con tantas intercadencias?

Doni. . . Pues luego hacéis de parirón,  
luego, luego.

Cond. . . Como sea

vuestro gusto, no habrá duda

Donim. Oh que villana enserena! (ap

Bras. He de decir la verdad?

Pues su merced está enferma

de un mal de harto trabajo,

que yo padesco por Uenga.

Donim. Banta ya

Bras. Vuelbo á decir,

que está enferma de Zelera.

Donim. A mi hermano hablaré luego,

para que dando provea

la ayuda de costa, y yo

quando él darsela no quiera,

o la daré, porque o vaín

á carax con la Duquesa

que la dama que o he dicho,

puerto que o ama tan tierna,

quando conuierón le faltén,



sabrá morir de cuerda.

15

Cond. Amor, que enredo con esto? (ap

= En qual encantada velsa,

= en que laberinto ciego

me has entrado? Que no acierta

el corto diuino más

la salida del, ni de ella?

Doñm. Hablad al Rey, que ya vale

Cond. Señora...

Doñm. Oh terribles penas!

Que muero por declararlas,  
y me pena que se entiendan.

Cond. Dueño mío.

Doñm. Enaín un verso?

Cond. - Que mucho que lo entienda  
quien ve la piedad avara?

Quien ve la luz en tinieblas?

Quien ve la nieve abrasando?

Quien ve de bronce la cera?

Quien oye una sola voz,  
que le acobarda, y le alienta?

Vuestro esclavo soy, poned  
en mi pecho las dos letras,  
que mi corazón dices,

que mi esclavitud confieran,  
pues ya rendido público  
a vuestros pies, que no ay fuerza,  
ni valor, ni sufrimiento,  
ni cordura, ni paciencia,  
que entre tenga los dolores,  
ni que reninta las penas.

¡Taní, los velos corridos,  
dente enigma, dente emblema,  
con lagrimas en los ojos,  
del coraron mudas lenguas,  
venero vuestro rigore,  
adoro vuestra belleria,  
idolatro vuestro gusto,  
y obedesco la voz vuestra.

Proim. Ay si me dixeras mas! (ap)

Cond. ¿Que me decís?

Proim. ¿Que licencia

pídais al Rey, que ya vale,  
para partiros.

Cond. ¡Ah fiera

de la ardiente libia! ¡Ah monstruo  
de crueldad, y de belleria!



Para matarme no mas,  
me mandáis quedar.<sup>?</sup> Es esta  
haraña de un pecho noble,  
que amor, y piedad profesa.<sup>?</sup>

Rosim. No deis voces.

Cond. Daxe voces,  
hasta que el Rey las entienda,  
y mis delitos castigue,  
por que en ellos paxe o quepa

Se el Rey. Conde, que delitos son  
los tuyos.<sup>?</sup> Habla.

Rosim. Que pena!

Cond. Fuerte lance!

Rey. Quedáis mudos.<sup>?</sup>

Pues yo hare, que hables por fuerza.  
Que es esto hermana.<sup>?</sup>

Rosim. Señor::

El Conde:: fatal sorpresa! (ap

Brao. Como à mi me lo pregunte,  
no habrá cosa que no sepa.

Cond. Señor, yo daba à la Infanta  
noticia, de que me esperaba  
la Duquesa de Calábria,  
para que humenes entienda  
su laro sobre los dor:

Y que como ya se cuentan  
don plaror, que están cumplidos,  
y mi llegada no observa,  
à su Corte, esta taxdama  
que culpe en mi será fuerza:  
Por lo qual dije à la Infanta:  
= No ay duda que la Duquesa  
me olvide, y cantigue aní  
miñ deliror. A su Alteza  
la suplicaba tambien,  
que à la Duquesa encubriera  
algunas dísculpas mías,  
y la engañora cautela  
con que D.<sup>o</sup> Fanton pretende  
consequir tan alta empresa.

Rey. Como?

Bras. Quien imaginara,  
que aní à un Rey se le mentiera.

Cond. Tomando, Señor, mi nombre,  
dicen que suxe, y festeja  
à la Duquesa en Calabria,  
y como yo falto de ella,  
es el Conde de los Llanos,



que mi papel representara.

Rey. No podéis ir. [con seriedad]

Cond. Señor::

Rey. Solo quiero que obedezcan  
y no que me hablen. Perder (ap  
lo que mi amor desea  
porque oero lo goce. Antes  
es mi dicha, que la agena.

Donim. Señor, hermano, hacéis bien  
en no conceder licencia  
al conde para partirse,  
hasta dejar satisfecha  
a una Dama principal,  
que en Napoles del se queja,  
a quien tiene obligaciones  
de honor; y no es bien que tengan  
quejas de vos los vavallas,  
porque conienten su afrenta.  
= Eno he sabido, y a mi  
con lantimias, y con quejas,  
me ha obligado a que eno diga,  
= perdone el Conde esta ofensa,  
que primero van vos que el,  
Dios os guarde.

Cond. Ay tal cautela!

Roisim. Bran, ven conmigo: no quiero cap  
que este hable con ~~con~~ciencia  
alguna cosa, por donde  
el Rey todo el caso entienda;  
para adelante.

Bran. Ahora digo,  
que la enfermedad es cierta (Ve la Infanta y Bran)

Rey. Que en esto Conde?

Cond. Señor,  
no puedo darte respuesta  
en la ignorancia en que estoy;  
mas pues lo dice su Altera,  
culpado devo de ver.

Rey. Pues por ahora se suspenda  
vuestra partida, hasta ver  
lo que en esto hacer convenga. (Ve)

Cond. - - - ¡Ay confusión semejante!  
Ha habido hombre que se vea  
engolfado en mar tan grande  
de peligros, y tormentas,  
donde quando unas se acaban,  
otras á embestirle empiezan.  
[Y adonde exercito de olán,  
todo el gobierno atropellan



14  
y unas sobre otras formando  
montes hasta las cizallas,  
vumban de oriental previenen  
quando sepulcro de arena:  
Que haré, Cielos? Descubrid  
nuevos vumbos, y senda nueva,  
que conduzca mi esperanza  
al puerto que hallar desea;  
pero si amor me encamina  
ã tan soberana esfera,  
lo que es mucho, cuente mucho,  
pese lo que mucho pona,  
mas que la vida, y la honrra,  
si la Infamia me deridena.

= Si cautelando favores,  
cuerda deridenes alienta,  
y al pronunciarlos los labio,  
ô se rompan, ô se quiebran,  
no importa, que ya la vida  
me sobra, y puedo sin ella  
hacer gala del agravio,  
lisonja de las afrentas,  
comodidad de los males,  
alimento de las penas,

[espuezo de los temores,  
alivio de las zúnieblas,  
porque venciendo imposibles,  
si en su reato se niega,  
como ha de ser el amor,  
divinamente me enseña,  
para que cuerdo, y rendido,  
entre el culto, y la fúnera,  
hallen consuelo mis amargas,  
males, tormentos, y penas.

Alvise por la Dña sale por la iig.<sup>a</sup> Noñ meunda

Noñm. Conde?

Cond. . . ¿Que mandáis, Señora?

Noñm. Con que es preciso dar quejas  
á mi hermano el Rey, en nombre  
de la Dama que os aprecia,  
para que no partáis. Vaya,  
que pagáis bien su fúnera,  
y mi mediación.

Cond. . . Señora,

queréis que loco me vuelva?  
No partiré me, sin el gusto  
de esa Dama. Pues pudiéramos  
vivir, sin que de sus o/s



la amable lun reciviera?

Proim. Pues que, la veis?

Cond. - Si la veo?

Parece que a su presencia  
estoy ahora mismo.

Proi. - Como?

Que decís? Pues ay en esta  
sala, otra que yo?

Cond. - No ay mas.

Proi. - Tentad la vanidad vuestra,  
que hayáis pensado::

Cond. - Lo pienso,  
que ahora mismo llevo a vela.

Proi. - ¿Adonde?

Cond. - Aquí.

Proim. - Como?

Cond. - Como

en este seno se hospeda;  
y este seno le registra  
los ojos de mi alma: En ella  
lo tengo siempre, y mi tigo  
mis años con solo vela.

Proim. - ¿Es hermosa?

Cond. - Se parece  
infinito a una Ultera.

Prota. A mí?

Cond. . . Soñ original,  
y retrato aun tiempo de ella.

Proi. . . ¿Discurrir á alcanzarla?

Cond. . . No llegando á merecerla,  
no es posible.

Proi. . . Pero amor  
igualta las diferencias.

Cond. . . Si por amor es, ninguno  
como yo, puede poseerla.

Proi. . . Tanto la amas?

Cond. . . Mas que á mí.

Proi. . . Que exageración es esa!

— Mas si quereis agradaarla::

Cond. . . Decid, Señora.

Proim. . . La senda

es::

Cond. . . ¿Qual?

Proi. . . El silencio.

Cond. . . Como

no he de hablarla, con querearla?

Proi. . . Callando, y amando.

Cond. . . ~~Prota~~

entre la ceniza embuelta,



no ha de haver alguna ver  
brana ninguna.

29

Noñ. Temexla  
siempre si la huviere, Conde,  
con la ceniza cubierta

Cond. ¿Seré feliz así?

Noñ. El mismo amor lo desea.

Cond. Pues de ese modo, prometo  
que el labio mi amor no entienda.  
At Dios Señora.

Noñ. At Dios Conde.

Cond. ¿Amor permita::

Noñm. El conceda::

Don 2. Lleguen á unirse los almas  
amantes, finas, y tiernas.

1811

En el día de hoy, veintidós de Mayo de mil ochocientos once, en la ciudad de Madrid, se celebró una sesión pública de la Corporación Municipal, en la que se acordó lo siguiente:

Primero: Que se declare de utilidad pública la obra de construcción de un puente sobre el arroyo de San Blas, para facilitar el tránsito de los vecinos de dicho barrio.

Segundo: Que se autorice al Ayuntamiento para que proceda a la ejecución de dicha obra, dentro de los límites de su presupuesto ordinario.

Tercero: Que se designe al Sr. D. Juan de Dios, vecino de esta ciudad, para que actúe como interventor en la obra.

Y todo lo anterior, a propuesta del Sr. Alcalde, Sr. D. Juan de Dios, y en conformidad de lo acordado en la sesión anterior.

Señalada con el sello de la Corporación Municipal, y firmada por el Sr. Alcalde, Sr. D. Juan de Dios.









Leg.º 1.º

n.º 7.

1

A/

El Amor como ha de ser.

Tom. 3.ª

Ap.º 1.º

T.ª 1-1-7, A

7.

7.

Sal  
no

El primer conde de...

...





2

Don. 3<sup>a</sup>

Salon largo: Salen las Damas cantando el 1.<sup>o</sup> que sigue, algu-  
nos Criados, y detras Theodora, todos de gala. (salon como

1.<sup>o</sup> ... En el laró de humenes  
una tan amable hoguera,  
que los corazones que vive,  
se abranan con gusto en ella.

De tal manera,  
que sus dichas comiñten  
en lo que incendian.

2.<sup>a</sup> Digalo mi corazón;  
pues como ama, solo amela  
â perder las esperanzas,  
porque prisiones vean;  
que como estan son el fin  
de dos almas que se aprecian,  
en la hoguera de humenes,  
todas sus glorias encuentran.

Oy el Conde logrará  
mi mano, y de esta manera  
arderán dos corazones  
en la llama que desean.

Sr. Rodulfo.

Rodulfo, y el Conde?

Rod. - Uh.

Teod. . . Puen que supension es ena?  
Habla.

Rod. . . El Conde::

Teod. . . ¿Que?

Rod. . . ¿Me han dicho::

Teod. . . ¿Que te han dicho?

Rod. . . No quíñiera  
causaros penar.

Teod. . . Proígue,

que me yeres, y me dejas  
de las heridas pendiente,  
para que pensando muera!  
¿Que le ha sucedido al Conde?  
¿Que para? ¿Si es que no aciertan  
con las voses, mi valor  
en quien te anima, y te alienta.

Nada me ocultes: de quanto  
pare, quiero me des cuenta.

Rod. . . Vuestro inuolable precepto,  
es el que mueve mi lengua.

El Conde huyó de Calabria.

Teod. . . De Calabria huyó? ¿Que expresas?

Rod. . . La verdad, Señora.



Teod. - Ay Dios!

Pero que causa para era  
determinación infusa,  
ha tenido?

Rod. - No ay quien pueda  
penetrarla. Solo pudo  
indagar mi diligencia,  
que luego que se apartó  
de vuestra amable presencia  
à la corte partió en porta,  
sin que::

Teod. - Calla, que atravieran  
tus palabras à mi pecho,  
y el corazon atormentan.  
El Conde, à mi fe traidor,  
se ha ido? El Conde me deja?  
Así abandona mi honor,  
y mi amor así desprecia,  
pagando tantos favores,  
con tan vil llamar ofensas?

[Varallon mío, que haxé  
en esta desgracia, en esta  
condición desdichada?  
Si decir, que nada lleva

II<sup>to</sup>  
Saloniego

que agravie el decoro mío,  
aunque esto es verdad, mún quejas  
son legítimas; mún amargas  
nobles, y juras mún penas.  
Si, Varallon, me ha ofendido;  
pues pienso mal el que piensa,  
que hombre que tocó mi mano,  
dueño de otra mano vea:

El que logró mún favores,  
el que mereció que fuera  
por mí llamado mi dueño,  
se ha de alabar que me deja?  
Que le quise, y me olvidó?

Que le entzímé, y me desprecia?

Amen perderé la vida,  
que tal injuria consienta. Uloria

Rod. - Señora, advertid::

Leod. - Rodolfo,

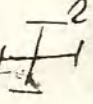
no me aconsejes que advierta  
sino la venganza mía,  
murciendo todo por ella.

Yo le he de buscar, varallon.

A la venganza se aprenda



una muger ofendida,  
 un rayo, que de la esfera  
 del fuego cae, à abrazar  
 al que así ofenderme intenta.  
 Preven, Rodolfo, caballos:

El Rey mió agravio sepa,  
 sepa el mundo esta traición;  
 pero al mismo tiempo vea,  
 ô la muerte de Teodora,  
 ô su venganza completa. Uanne 

Salon Corto: Valen el Conde, y Donmunda

Cond. .Vá, Señora, que en mi agravio  
 contento visto, bien puedo  
 afirmar me causa miedo  
 un favor en vuestro labio.  
 Siempre aconseja el que es sabio  
 igualdad en el amor;  
 por que vî como un dolor,  
 quita la vida un contento,  
 ¿en que humano sentimiento,  
 cupiera vuestro favor?

Uan vuentra Altera, que advierte  
 este peligro también,  
 supo templar con denden,

favores, que eran de muerte.

Y en esta tan feliz suerte,  
mis méritos limitados  
quedarían, ó portados,  
ó la esperanza perdida,  
y así socorrió mi vida,  
con los favores templados.

Un merecimiento encano  
halló vida en el rigor,  
porque así tan gran favor  
cupo en tan pequeño vano.  
Un merecimiento encano,  
providencia grande fue;  
con que ya mi amor se ve  
dos veces favorecido;  
una, en lo que ya he vivido;  
y otra, en lo que viviré

Por fin - Aunque conmigo no hablan,  
agradecer las leonías,  
en nombre de aquella Dama  
á quien se dirigen todas,  
y á quien prometo decírlas  
sin usurparla una sola.



Cond: Todavía vuestra Altera  
me dormiente? Atum no se agotan  
con el supimiento mio  
los deseos de la honrra?

Porim: Pues quando yo no os he dicho,  
que quanto os digo es por otra  
Dama, cuyas ocaciones  
he tomado yo por proprias?

Cond: Pues digala vuestra Altera,  
ya que por su cuenta toma  
la defensa de esa Dama,  
que partamos las congojas,  
que vean iguales las penas;  
porque es cosa rigurosa,  
que las sienta siempre yo,  
llamandore unas a otras  
las desdichas, y ella siempre  
de el golpe, y la mano enconda,  
condene, y se quede libre,  
oblíque, y se desconozca.  
Sintamos todos: Lloremos  
a medias: que no tan pocas  
son las penas, que me afligen,

que pueda sufrir las todas.

Si quiere bien, porque duda?

Si aman sabe, como ignora  
que en los amantes las almas,  
como los cuerpos informan,  
cada qual con una pena,  
ambas se afligen, y enojan?

Díganlo vuestra Altera:

¿Vé acaso la reponta  
alguna desigualdad,  
(que no deve de ver poca)  
no se le olvide advertirla,  
que en vuestra sangre me abona  
mucha sangre suya, y mía;  
y quien sangre suya goza,  
favores se solicita,  
quando humildades blanona.

Dígala también, que amor  
nació con vida tan corta  
que en mayores diferencias,  
ni repara, ni se encocha.

Ultimamente, decídla,  
(en aplicencia amorosa)



6  
que si porque ve, que estoy  
tan hallado en las congojas,  
tan revuelto en los peligros,  
tan firme en la vanagloria  
de padecer, y sufrir,  
por quien a mi quejas varda  
quando la llamo, me huye,  
quando la busco, se enoja,  
quando no me ve, me busca,  
quando me ve, se transforma,  
pues lo que fue cuerpo vivo,  
apenas le hallo con sombra:

Que no hace bien, no; que amor  
si no ve canna, se emborra;  
si no ve yela, se entibia,  
si no ve acaba, se porrea,  
como al buxil, bronce duro,  
como al vincl, dura roca.

Pero no la diga nada  
vuestra altera, que no importa  
que paderca yo: paderca  
muchos siglos, quien ve aroma  
a las dichas, no a gozar las,

Si no á pensar que las goza,  
á entender, que las mexece,  
y á imaginar, que las logra,  
[á creer, que las espera,  
y á presumir, que las toca.

Proim. Rara, Conde; no haya mas:  
que pensará quien os oiga,  
que habéis conmigo; y yo soy  
mas humana, y mas piadosa.  
¿Lloráis?

Cond. Si piadosa fuera  
vuestra Altera, á menor conta  
se creyeran mis verdades.

Proim. Yo sé que son mas heroicas,  
lagrimas que se descomen,  
que lagrimas que se lloran;  
pues si el respeto las guarda,  
y el temor las aprisiona,  
del coraron repetidas,  
mas que le alivian, le aggan.  
Yo sé que lloran por vos;  
mas tambien sé, que se toman  
despues, que á los ojos llegan,



y que las pestañas mojan,  
al corazón, que las guarda,  
por que hacia dentro las lloxa.

Cond. ... Pues yo, que no puedo tanto  
conmigo mismo, en las ondas  
de mi llanto, apago incendio.  
Dejadme llorar, Señora.

Prím. Si es dicha el verme querida, Cap  
aquí las dichas se colman;  
por que ven llorar a un hombre,  
mas que vanidad, es gloria.

Conde, confeson de mí,  
que a lántima me proboca  
vuestra pena, y que a ver yo  
(si fuera decente cosa)  
era dama, que os estíma,  
correspondiera con obras  
iguales a vuestro afecto.  
Si por Dios

Cond. Fue cautelosa! Cap  
Lo que vu corazón siente,  
quiere que la voz esconda.  
Lo que de los ojos sale  
vuestra altera, veo en vu boca.

Notim - ¿Porque?

Cond - Porque da el consuelo  
en las cláunulas, que forma,  
en las palabras, que expresa,  
y hasta con labión le aroma;  
pero en llegando á los labión,  
muda el ver, pierde la forma;  
punto, y cristal fugitivo,  
que se ve, mas no se goza.

Notim - Si no me dá mas licencia  
la Dama de nuestra historia,  
que he de hacer?

Cond - En vuestra Altera  
divicuro que tiene todas  
sus acciones refundidas;  
luego la razón unforma,  
poseen, aun un vez la misma,  
dar bienes como ella propia.

Notim - ¿Dándole yo por ella,  
se aliviarán las congojas  
de vuestro mal?

Cond - Pues que ved  
no templá el agua preciosa?

Notim - Pues yo haré me de la Dama  
para que os diga lo mismo,



licencia.

Cond. Que dama es esta,  
que no se ve, y alborota,  
que no se oye, y me confunde,  
que no me habla, y me alborota.  
En fantástica?

Prim. A su honor  
tanto recato le importa.

De que os quejáis? Yo la veo;  
basta que yo la conozca.

Cond. No basta: Que aunque en mi amor  
hidalgua sangre me abona,  
como a mi ventura se niega,  
y de la suya me arroja,  
llego temblando al favor;  
bien así, como el que ignora  
el camino en noche obscura,  
que los troncos, y las osas,  
que le alegraron primero,  
le acobardan, y le arrombran.  
Venga la luz; llegue el día,  
y el umbrío de la tiniebla,  
privando obscuras venturas,

[Dentíxese miedo, y combóran.

Porim - Ahora bien, Conde: yo quiero  
hacer por vos una cosa.

Esta Dama es tan mi amiga,  
que de mi propia persona  
à la suya: (Díse mal;  
poco díse; pues no es otra  
que yo misma; que el amor  
no coniente à personas.)

Y así por vos, y por ella,  
os permito desde ahora,  
que à mí me digáis amores  
en nombre suyo; mas pronta  
os ofrezco yo la enmienda.

Aquel que soñando logra  
lo que desea, descansa  
mientras que del sueño goza.

[Discurrid que estáis soñando,  
y que el sueño os proporciona  
aquello que estáis deseando,  
verán las amigas mas cortas.

Creed vos allí en vos mismo  
lo que en esta parte os toca,  
que para un engaño, basta,



y para un consuelo, sobra.  
 Cond. Dió, que sobra mil vezes,  
 supuesto que en vuestra boca  
 ya no he de escuchar desprecio;  
 porque tengo en la memoria  
 me desisteis, que me quiere;  
 y quien á quexos se amosa,  
 ni el valor es precipicio,  
 ni el competente es discordia

Novim. En efecto ya lo dije.

Cond. Pues vuestra Alteza, Señora,  
 se suela de mis fatigas,  
 y piadosa corresponda  
 á tanto amor dilatado,  
 á tanta finera heroica,  
 á tanto cuerdo suspirar,  
 y á tantas lágrimas locas.

Novim. Dió, que gusto de oír.

Poneguís, Conde, que ahora  
 empiezo amor á perder  
 la condición melindrosa.

Já sin rubor os atiende;  
 que como ya el viento sopla  
 fermentado entre las ramas,

alagueño entre las ojas  
de una flor no conocida,  
y de una ignorada rosa,  
lo que fue como abrasante,  
para marchitax su pompa,  
ya es fatonío regalado,  
que la espaxce, y derroga,  
que la comunica aliento,  
y la corona de alfofar.

Cond. ¡Ay dueño dueño mío!

Dure este engaño! No corra  
veloz el tiempo en las dichas,  
pues cabra plomo en las horas  
del penar: Inmóvil sea;  
para que una alma, que adora  
vuestra belleria, coniga  
sín amias, susos, zozobras,  
amarla mas, mientras mas  
en su dulce mar se ahoga!

Notim. Proseguid, no tengáis miedo.

Cond. Dure en voces licenciosas  
muchas locuras de amor

Notim. No gusto de oírlas todas.



Cond. - ¿Me haréis un favor?

Roim. - Si haré

Cond. - Templaré el fuego en mi boca,  
la niebe de vuentra mano?

Roim. - Para eso faltan dos cosas.

La primera es (ay Conde!) Cap  
que me deses de victorias!)

la licencia de la Dama;  
y esta no es dificultosa,  
que en qualquiera disungusto suyo,  
valgo yo por fiadora.

La otra sí, que es muy difícil!

Cond. - ¿Igual es, Señora, la otra?

Roim. - Que no os acordeis jamas

de la Duquesa Theodora;

pues si al tocar esta mano  
no enra limpia la memoria  
del penamiento mas leve,  
se convertirá en ponzoña,  
como suele flor morrida  
de viciosa ponzoñosa.

Cond. - Pues con ese riesgo, aplico

la azucena de cinco oíen  
al sediento labio mío;  
que bien ve, que enta remota  
de ese peligro mi vida;  
y vino, qual apóid corda  
al encanto, uuerta Altera  
sea â mió suspiro zoca,  
â mió lágrimas diamante,  
â mió quejas mar, que en ondas  
de repetida bravera,  
en vez de oxílar, las vorda.

Prím - Creer, en corteia;  
y no hacerlo, cautelosa  
acción; y de dar estremos  
lo mejor en bien que cosa

Cond - No que pierda el juicio;  
que en ocasión tan dichosa,  
el que le guardo, le pierde,  
y el que le pierde, le logra.

Prím - Ulla parece, que enta ven  
con mas eficacia, que otras,  
la mano me havein benado.



Cond. - En cierto.

Perim. - ¿Quién lo ocasiona?

Cond. - Ouan veces fue xepero  
lo que ay ven amor blasona;  
y ay gran diferencia entre  
amor, y la cerimonia.

Perim. - ¿Luego el verdadero amor es?

Cond. - Pero

que amor tan grande, Señora!

Perim. - Pues haced que le acompañe  
lo durable, que es su gloria.

Cond. - Apartará cerniéndose  
con el tiempo.

Perim. - El Cielo os siga!  
Al Dios, Conde.

Cond. - Tan aprieta?

Perim. - Voy á decir á la Señora  
á la dama, que os estima,  
lo que por vos he hecho agora.

Cond. - Aunque no se lo digan,  
no dudaré que lo ignora.

Perim. - ¿Porque?

Cond. - Por que las almas

10  
H H M  
Saloncoro

(Mus<sup>ca</sup>)

se entienden unas á otras,  
sin verse.

Novim - Que fino son!

Cond. - Por van mi dulce gloria.

Siguiendo el alma va

Novim - En van queda mi memoria.

Cond. - Que felicidad!

Novim - Que dicha!

A Dios, Conde.

Cond. - A Dios, Señora.

Cor 2. - Tardan en amor dos almas,

que se aman, quieren, y adoran. ve

Otro valon corto: Salem Brax, Menga, y los Villanos can-  
tando y baylando, y detras Chaparro, y D.<sup>o</sup> Ganton. II

Cancon. . . . El Señor de esta Aldea

sea bien venido,

bien venido sea,

[porque á sus vasallos  
su vida conucla.

Todos. . . Viva D.<sup>o</sup> Ganton nuestro Amo.

Menga y Brax. - Que viva edades eternas

Chap - Sean, Señor, muy bien venido,  
que hallareis á Murcia flores



Garc. - Alcalde, ya lo he sabido.

Chap. - En vuestro Palacio entró  
el Rey, y también la Infanta.

Garc. - Amigo, á grandera tanta,  
corto alvergue les vená:  
Tanta mi Villa, bien ve  
que en su servicio se emplea.

Bran. - Como servido devesa,  
la Villa on hace merced.  
También se la hubo á manos  
llenas, y fuera de sí  
quando pasó por aquí  
el gran Conde de los Sñanos.

Garc. - ¿Con él, porque lo hicieron?  
Que motivo hubo para ello?

Chap. - Pues no fue preciso hacello,  
si así vos mor lo enjuiciáron?

Garc. - No?

Bran. - Pues no fue gusto vuestro?

Garc. - Mi gusto fuera, por Dios,  
que fuerán hombres los don,  
para de rementle preso.

Pero culpa no tuvón teñ.

Chap - -- En es claro de entender;  
pues no pudímon hazer  
menos de lo que escrivísteñ  
Mandañ que le recivamos,  
y agora on arrepentiñ?

Garc - -- No mandé tal? Que decíñ?

Chap - -- Luego no? Buenos entamos.  
Vale Diñ, que traigo aquí  
las cartas, que lo devían.

Garc - -- Tahan las cartas verañ,  
pues tal cosa no escriví.

Chap - -- Pues á fe, que las traía  
porque me hiciereñ merced.

Garc - -- Muñad las cartas.

Chap - -- Tened.

Garc - -- La prima parece mía.

Lee - -- Que regaleñ bien deneo  
sin ver mñ intenton vano,  
oy al Conde de los Alamos,  
como si á mí fuera.

Chap - -- Veñ  
si digo verdad?

(Se le da y dñ Garcen  
lee para sí)



Sant. - Ya veo,

que esto es una falicidad,

porque tal cosa no he dado

Bran. - Pax Dios que mal la ha pegado.

Chap. - Luego tampoco es verdad

lo de los dos mil ducados,

que mas abajo está escrito?

Sant. - Ene es notable delito.

Bran. - Burlas con los desbarbados.

Sant. - Fue el Conde de embuntero!

¿Fundamente os engaño

con mi carta.

Bran. - A bien, que no

engaño a Bran.

Menga. - Masadero,

que sea engaño, o que no,

que havia entz de engañar?

Bran. - Si el te ha querido tragar,

lo comigue; que así yo  
te lo oi.

Menga. - No he de negallo;

pero yo bien conocia,

que tragarme no podia;

y así lo dije.  
Chap - Un Cavallo,  
con su aparejo cabal,  
de lo que aquí teneis vos,  
le di tambien.

Sant - Vivie Dios,  
Alcalde, que obrasteis mal.

Chap - Si en vuestra Carta venia

Sant - Ero pie, viisem los Cielos,  
en la historia de mi celos,  
gloria vuya, y burla mia.  
No banta haverme quitado  
del alma la mejor prenda,  
sino tambien con mi hacienda,  
suplex faltas de su estado?

Mas de ora buela me pena,  
y de ella entoy mas coruado,  
que de que me haya ofendi-do  
por hombre tal la Duquesa.

Bras - Que na mor siga en misor,  
que aora se fue de aqui.

Sant - Quien?

Menga - El Conde.



Garc - El Conde?

14

Uenga - Sí.

Chap - En oro Conde, Señor,  
de los d'lanos.

Garc - Como, ó donde  
está aquí el Conde? Quereis  
me buelva loco?

Uenga - No deis  
en eso, porque al tal Conde,  
si es que le quereis ablar,  
le teneis dentro de casa.

Garc - Si con Teodora veais,  
aquí como puede estar?  
Muí buenos todos están.  
Idos de aquí.

Uenga - Os dá mokuma?

Garc - Vos aorcaré de una encina,  
si mas del Conde me habláis.

Bran - Pues paz Dios, que elos ha oído,  
y sale.

Se el Conde

Garc - Oso, que miráis?

Cond - Señor D.<sup>n</sup> Gaston, veais  
muchas veces bien venido.

Garc. ... Que vos seaís muy bien llegado,  
Conde, tambien digo yo.

Como tan presto volvíis? (ap  
Tan mal os hallaís caído,  
que apenas la mano dárceis  
â Teodora la Duquesa,  
quando con la misma priera,  
que llegaréis, os volvísteis?

Umas pudierais encunax  
fingir caídas; pues sospecho::

Blas. Que no es este el que lo ha hecho,  
no acaba de empergeñax?

Cond. Quando culpado haveís vido,  
me queréis hacer culpado?

Vos sí, que os habréis caído,  
y estaréis arrepentido.

Que yo, ni caíxme espero,  
ni arrepentirme podré  
de haver faltado â la fe  
de amigo, y de caballero.

Garc. Hay mas Conde de los d'lamos?

Cond. Vos os responded, pues fuísteis,  
quien era nombre fingísteis



con Teodora.

15

Garc. Eni con vanos  
discurrir.

Cond. Que bien fingén!  
Que afortunadamente, y que grave!  
Quando por acá se va de,  
que ya canado venís!  
No ay que negar.

Garc. Como no?

Conde, oyo el dicho ha vido,  
que en vuestro nombre ha fingido,  
y quien la ocasion gozo

Cond. Puede ver que vea verdad,  
y contigo vuestro digo,  
porque viendo vos mi amigo,  
faltanteis a la amistad.

Pero aseguraos, que a mi  
ningun cuidado me ha dado,  
porque tiene mi cuidado  
mejor dueño, que perdi.

Vari, quedamos los dos  
en virtud de un mismo hecho,  
yo premiado, y vuestro hecho;

10  
H H  
salon adn  
nado largo

burlado, y sin premio vos.

Garc - Conde, por los dios me pesa.

Cond - No os pese por mi ocasion.

Bran - Luego el Conde rapagon,  
se ha mamado a la Duquesa?

El es un Conde embustero,  
que vuestro nombre tomò

Chap - De un golpe se zampo  
mora, caballo, y dinero.

Garc - Ahora bien: al Rey no le vistes,  
y es fuerza haverle de hablar,  
pues mi Villa quèro honrar.

Cond - Et la gloria que conquèsto (ap  
amela el alma.

Garc - Vámon

si se descubre este Conde,  
que engañò tanto enconde.

Cond - Yo voy a ver al Rey.

Garc - Vámon.

Exámon

Chap - Vámon nosotros también.

Bran - Menga, en los Condes no creas  
enfamar.

Menga - Mal visto usas



con tu Conde.

16

Chap - Amen.

Bran - Amen.

Wanne

II<sup>2o</sup>

Salon largo adornado magníficamente. Salen algunos Criados,  
Rodrigo, D.<sup>na</sup> Beltrán, Teodora, Rosimunda, y el Rey, entre no  
separará su vista de Teodora.

Rey - Para alivio de mi mal Cap  
es la medicina propia,  
que lo que causó una copia,  
alivie el original.

Si entregué el alma a un Mereto,  
al original, que hare?

Ay Duquesa! Mal mi fe  
ocultar de todo trato.

Que perfección! Que bellera!

Teod. - Si de este agravio, Señor,  
hecho a mi fama, y honor,  
no me venga vuestra Alteza:  
Tomaré yo por mi mano,  
burlada, vno ofendida,  
aunque me cuente la vida  
la venganza de un vil llano.

Rey. . . D.<sup>na</sup> Ganton en quien la engaña, (ap  
con nombre falso, y fingido,  
porque el Conde no ha parido  
à casarse: (impura harama.)  
Y el Conde me repuso  
de D.<sup>na</sup> Ganton la cautela.

Rodrigo. . No ama quien no recela (ap  
aun lo que imposible vio.

Rey. . . Que el Conde me agravio o hiera?

Rodrigo. . Cielos, puede ser verdad? (ap

Teod. . Mi fe, mi amor, y lealtad,  
de esta suerte satisfizo.

Apenas llegò, Señor,  
y tratò mi calamiento,  
quando en las alas del viento,  
se partió

Rey. . Tráigame amor,  
y villana acción ha sido,  
que su cantigo asegura;  
pues puede vuestra hermosura,  
tener à un Rey por marido.  
Pero en efecto, la ofensa



no paró mas adelante?

Teod. - No es un derroche bastante  
para tomar recompensa?

Rey. - El mas leve en vos admira;  
y á fe que no os agraviara  
el Conde, si el os mirara  
con los ojos que yo os miro.

Noim. - D.<sup>n</sup> Beltian?

Belt. - Señora?

Noim. - Acaso  
esto es cierto?

Belt. - Mas me admira,  
que de tan grande mentira  
haga vuestra Altera caso.  
La Duquesa desechada  
de que se ha tardado el Conde,  
y por que no corresponde  
á la fe, y palabra dada:  
ha inventado esta quimera;  
pero el Conde no es culpado,  
mas, que en haverse tardado.

Noim. - Era es culpa muy ligera.

Belt. - No es sino grave, por Dios;

y que lo haga mal me pera  
el Conde con la Duquesa.

Noim - ¿Quién os mete en eso â voi?

Belt - Señora::

Noim - Al Conde buscad;

y porque esse mas seguro,  
pues yo su quietud procuro,  
en ~~este~~ <sup>este</sup> quanto le ~~encerrad~~ <sup>entrad</sup>.

Preto, preto.

Belt - Hay prisa igual!

Volando voy.

Noim - Esta prisa

es solo, porque me pera

de que al Conde le hagan mal. (V. S.ª Bel-  
trán)

Rey - Como quien voy os prometo,  
después de haveros vengado,  
de daros marido honrado.

Teod - Rey vos prudente y discreto.

Rey - ¿Tá habrá visto vuestra hermana Sapa Noim<sup>a</sup>  
en mún oser claxamente  
hermana (que no conviene  
amor, si â reñar empieça  
secreto alguno) que estoy

Rey  
Noim



por la Duquesa perdido.

Donim. Bien, Señor, lo he conocido.

Rey. . . Esclavo de su amor soy.

Donim. Pero ved, que no es persona  
a quien vuestra Magestad  
pueda, con seguridad  
de su Reyno, y su corona,  
hacer agravio, Señor.

Rey. . . Me ofendéis pensando así.  
Su esposo veré.

Donim. Era sí,  
que veré mañana de amor.

Rey. . . Solo el Conde en esta empresa,  
es quien me puede culpar.

Donim. Porque, cómo ha de canax  
el Conde con la Duquesa?  
No os dije, que cierta Dama,  
que es tan buena como yo,  
su honrra del Conde fio,  
y que la deve honrra, y fama?

Rey. . . Sí me acuerdo.

Donim. Pues Señor,  
pagando esta deuda expuesta,

o quedará la Duquesa  
libre, para vuestro amor.

Rey. . . . .Sola vos pudierais dar  
traza para remediarne.

Rodrigo. . . . .Y solo á mí disculparme (ap  
con mi hermano este exemplar.

Señor Fanton. . . . .Vuestra Magestad, Señor,  
ya que en mi tierra le hallo,  
premie en su humilde vasallo,  
con su mano tanto amor.

Rey. . . . .Alzad, y veáis bien venido.  
Duquesa, ya no os quejáis  
del Conde. ? Como no hablais  
mirando al que os ha ofendido. ?

Teod. . . . .Señor, aunque reconozco  
lo ciego de mi parion,  
bien conozco á D.<sup>n</sup> Fanton,  
y al Conde tambien conozco.  
Y pues así me responde  
vuestra Magestad, declara  
que sus traiciones declara,  
~~que sus traiciones ampara,~~  
y que favorece al Conde.



Garc. . . De mí no puede, Señor,  
formar queja, pues no ignora,  
que el que ofendió su decoro  
causó el desprecio en mi amor.

Rey. . . Esta es mayor confusión.

Rosim. . . D.<sup>na</sup> Betuán en advertido; Cap  
quejas de tardanza han sido,  
no engaños de D.<sup>na</sup> Gaston.

Salen Nabela, y Fabricio.

Nab. . . Deme vuestra Magestad,  
Señor, á bendir sus pies

Teod. . . No es este el Conde?

Rosim. . . Si, él es.

Rey. . . Decidme quien sois, y albad.

Teod. . . Vuestra Magestad, Señor,  
no conoce al traidor Conde?

Rey. . . Pues no le he de conocer?

Por mi vuestro agravio corre.

Nab. . . Teodora está aquí, Fabricio

Fabri. . . Ya la he visto, y aquí en donde  
hace el Rey justicia vega,  
y manda que nos aduquen.

Nab. . . La iniquicia, Fabricio, su ve

mucho, en estas ocasiones.

Si los agravios, Señor,  
hechos à mugeres nobles,  
pueden veros cargo,  
en la trayción de los hombres,  
oiga vuestra Magestad  
como arbitrio fuer del Orbe,  
à la sombra de un agravio,  
un millon de venganzas.

Teod. Parece que habláis por mí;  
y no he menester que informe  
el que me hizo los agravios,  
porque la piedad los borre.

Rey. Duquesa, desadle ablar.

Teod. Quien sus delitos conoce,  
mañanamente pretende,  
que el ofendido perdona,  
y yo no he de perdonar.

Doñm. Ay mayores confusiones!

Teod. Vuestra Magestad no de  
lugar, à que vuelva el Conde  
à referir mis agravios,  
que verà hacer los mayores.

Rey. ¿Que Conde? ¿Catalán, Duquesa;



la pasión no así os ense.

San - Vive Dios, que es la Mangüena. (ap

Nab - Nabela de Walón,

la Mangüena de Viterbo,  
menor dichosa, que noble,  
prima mía, y tan mi prima,  
que un apellido, y un nombre,  
una sangre, y un escudo  
[con unos mismos blasones,  
a la antigüedad opuestos,  
quiere el Cielo que nos honre:  
Con D.<sup>n</sup> Santon de Uoncada,  
continuo de nuestra Corte,  
dueño de esta misma Aldea,  
y nuestro huésped entonces,  
como ahora, concertó  
su casamiento, y conformes  
a ejecutarlo dispuestos,  
por lícitos favores,  
que para no referirlos,  
sunt respectu se opponen.  
Mas él, que diuina labo,

con voz falsa, y pecho doble,  
olvidando enan fúncan,  
trata, imienta, y se dispone  
ã canar con la Duquesa  
de Calabria, la que al Conde  
de los Llanos esperaba  
con lucimientos mayores.

Teod. ... ¿Yo he de perder el juicio  
con lo que digo! Puen, falso hombre,  
no eres tu el Conde, y Teodora  
yo? Para que mas traiciones  
están diciéndo?

Rey. ... Duquesa  
engañada están.

Nab. ... ¿Yo el Conde?

Teod. ... El Conde, sí. En Magestad  
sin duda no le conoce.

En el Conde de los Llanos.

Nab. ... Llanos son vuestros exores,  
y Llanos de averiguar.

Garc. ... Si de mi quejas propone,  
Señora, dejad las venteras.

Oh amor, que imposibles rompen! Cap



Nab - D.<sup>o</sup> Enrique de Viterbo,  
en mi nombre.

21

Teod. - Quando Uore  
dendichas, qu'en mas las sienta,  
primero de mi se informe.  
Este Conde, o este Enrique,  
esta ilunion de iluniones,  
este engaño, esta mentira,  
fue quien con nombre del Conde,  
me dio la mano en mi cara.

Rodulfo - Asi es.

Teod. - Bien le conocen  
quando se hallaron conmigo.

Proim. - Ya ceraron mis temores. (ap)

Rey. - Duquesa, engañada en ai:  
Porque mejor consozte  
on tiene guardado el Cielo,  
que ya vuestras quejas oye,  
satisfaceros pretendo  
con la preñencia del Conde.

Salen Chaparro, Brian, y Menga

Chap. - Voto al Sol, que on he de aorcar.

Brian. - Ya con tento, fío Chaparro,  
ved que enta aqui el Rey.

Chap. - Ven barro  
la vara de mi lugar?

Tan Rey voy como el Sopl.  
Llega, Brian, con el cordel.

Brian. - Yo? Vaya venga con él;  
como Cocheteros aquí?

Chap. - Llega sentia.

Brian. - Ten presencia  
del Rey?

Chap. - Y me pa por ero.

Brian. - Que le dñe?

Chap. - Que sea preso,  
por causa de regitencia.

Brian. - Huelgome, que haya venido La Trab.<sup>a</sup>  
a pagar vuesa malicia.

Chap. - A fe que he de hacer justicia.

Rey. - Que es ero?

Brian. - El Conde fengido,  
que se ha venido a las manos.

Chap. - El es un lundo embustero.

Brian. - Polviades por mas dñero,  
Señor Conde de los Llanos?

Trab. - Ustedes me conocen?

Brian. - Sea preso, digo.



Xrab. -- Vanallon

al fin, de un hombre sin ley.

Gant. -- Alcalde?

Chap. -- Señor

Gant. -- Dejadlo,

y encuchadme. En ante el Conde  
à quien darteis el caballo,  
y el dinero?

Chap. -- En te es, Señor;

y yo solo quiero ahorcarlo.

Xrab. -- Quien presume que yo  
no soy caballero...

Gant. -- Pano,

que me parece que yo  
os combato

Xrab. -- En un ingrato,

qualquiera conocimiento,

se reputa por milagro.

Gant. -- Esta es, Señor, la Marquesa

de Viteiro, à quien la mano

dí de esposo. La dejé;

y mi delito declaro

à vuestro pie.

Rey. -- Levantad.

Rosim. -- Oh amor peregrino, y raro!

Rey - - Duquesa, el engaño es menor.

Teod. - - Confieso, Señor, mi engaño;  
pero el Conde no parece.

Rosim. - - Salid Conde.

Salte el Conde

Cond. - - Tan turbado

salgo, Señora, en mién dichas,  
que las toco, y las entuño.

Rey - - Veis como es muy diferente,  
Duquesa?

Teod. - - Ya estoy mirando  
en los dos la diferencia,  
y en mi menor el agravio;  
mas puer yo à buscarle vengo,  
y mién ensofor ceraron  
con verle, mandad, Señor,  
que el Conde cumpla el contrato.

Rey - - Duquesa, no puede ver,  
porque está el Conde prendado  
de otra Dama.

Rosim. - - Yo en su nombre  
le doy al Conde la mano.

Rey - - Puer donde está?

Rosim. - - Aquí, Señor.



A nadie devo yo tanto  
 como a mi misma. No soy;  
 de vuestro exemplo me valgo.  
 Si os cañan con la Duquesa,  
 yo con el Conde me caño,  
 puen ni ella es mejor que el Conde,  
 ni yo a mi Rey me adelanto.

Rey. . . Convencido no respondo.

Cond. . . Dicho es obedesco, y callo.

Fant. . . Aquí entro yo, que tambien  
 mis obligaciones pago  
 a la Marquesa Isabela.

Cond. . . A quien?

Isab. . . A mi; que tomando  
 el nombre, y la voz del Conde  
 de los alamos, con engaño  
 el canamiento denhice,  
 con D.<sup>a</sup> Fanton concertado.

Rey. . . Ya es mas segura mi dicha;  
 ora Duquesa es mi mano.

Teod. . . Esta es la mia, Señor,  
 puen tantas ventajas gano.

Brian. . . Menga, puen todo se cañan,  
 y el Conde que es guñao,

es lo mismo que tu hembra,  
món celos ya se acabaron.

Ven acá, y dame en señal  
de Matrimonio, un abrazo.

Uenga - - Tuja he de ver hasta que haya  
oro Conde de los Alamos,  
tan loco como aquel.

Porim - Este verdadero caso  
da fin.

Todo - Para que el Amor  
como ha de ser, tenga aplauso.





